

# CARTHAGINENSIA

Revista de Estudios e Investigación  
Instituto Teológico de Murcia O.F.M.  
ISSN: 0213-4381 e-ISSN: 2605-3012

Volumen XLI  
Enero-Junio 2025  
Número 79

## SUMARIO

### Monográfico I: Teología, historia y literatura en el Barroco hispano

*Presentación*..... 1-3  
**Rafael Ramis Barceló y Manuel Lázaro Pulido, Coords.**

**José Ángel García Cuadrado**  
*Domingo Báñez, censor de Santa Teresa*..... 5-28

**Fernando Negro del Cerro**  
*La Historia de España contada desde los púlpitos barrocos. La oratoria sagrada como difusora de referentes identitarios: el caso de Lepanto* ..... 29-48

**Francisco José García Pérez**  
*Entre la privanza y el gobierno personal de los reyes: los predicadores de Carlos II y el conde de Oropesa (1685-1691)*..... 49-68

**Manuela Águeda García-Garrido**  
*Teología de la Cuaresma en la predicación española del siglo XVII*..... 69-96

**Rafael Massanet Rodríguez**  
*San Pedro Nolasco y la Orden de la Merced, asunto literario en la obra de Alonso Remón* ..... 97-117

**Rafael Ramis Barceló**  
*Alusiones a Calderón de la Barca en textos latinos del Barroco: Caramuel y otros autores* ..... 119-145

**Rosa María Calafat Vila**  
*El catecismo escolar y las lenguas en contacto: el Ledesma en catalán*..... 147-169

**Jaume Garau Amengual**  
*La poesía religiosa de Jaime de Oleza y Calvó (1552-1604)*..... 171-188

**Anika Lenke Kovács**  
*Una mostra de teatre barroc català sobre la vida de sant Pere i sant Pau, Ms. 107-II, Biblioteca de Montserrat* ..... 189-211

**Miguel Gabriel Garí Pallicer**  
*Fuentes y temas en los sermones lulianos predicados en fiesta de la Universidad Luliana de Mallorca (1695-1712)*..... 213-237

### Monográfico II: Logos, Agape, Sarx. Una dialógica cristiana

*Presentación*..... 239-241  
**Manuel Porcel Moreno, Coord.**

**Manuel Porcel Moreno**  
*La primera tópica del fenómeno según Jean-Luc Marion: donación, posibilidad y exceso*..... 243-286

**Andreas Gonçalves Lind**  
*Le pari de Pascal, la voie de Marcel: comment surmonter le nihilisme* ..... 287-314

**Tomás J. Marín Mena**  
*El solipsismo arriano y la lógica de la ortodoxia trinitaria: del mito de la helenización del cristianismo al giro metafísico de Nicea*..... 315-344

[...]

# CARTHAGINENSIA



ISSN 0213-4381 e-ISSN 2605-3012  
http://www.revistacarthaginensia.com  
e-mail: carthaginensia@itmfranciscano.org

Instituto Teológico de Murcia O.F.M.  
Pza. Beato Andrés Hibernón, 3  
E-30001 MURCIA

CARTHAGINENSIA fue fundada en 1985 como órgano de expresión cultural y científica del Instituto Teológico de Murcia O.F.M., Centro Agregado a la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia Antonianum (Roma). El contenido de la Revista abarca las diversas áreas de conocimiento que se imparten en este Centro: Teología, Filosofía, Historia eclesiástica y franciscana de España y América, Franciscanismo, humanismo y pensamiento cristiano, y cuestiones actuales en el campo del ecumenismo, ética, moral, derecho, antropología, etc.

## **Director / Editor**

Bernardo Pérez Andreo (Instituto Teológico de Murcia, España) Correo-e: [carthaginensia@itmfranciscano.org](mailto:carthaginensia@itmfranciscano.org)

## **Secretario / Secretary**

Miguel Ángel Escribano Arráez (Instituto Teológico de Murcia, España) Correo-e: [carthaginensia@itmfranciscano.org](mailto:carthaginensia@itmfranciscano.org)

## **Staff técnico / Technical Staff**

Juan Diego Ortín García (corrección de estilo), Carmen López Espejo (revisión filológica), Domingo Martínez Quiles (gestión de intercambios), Diego Camacho Jiménez (envíos postales).

## **Consejo Editorial / Editorial Board**

Carmen Bernabé Ubieta (Universidad de Deusto, Bilbao, España), Mary Beth Ingham (Franciscan School of Theology, USA), Jorge Costadoat (Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile), Emmanuel Falque (Institut Catholique de Paris, France), Marta María Garre Garre (Instituto Teológico de Murcia, España), Cristina Inogés Sanz (Facultad de Teología SEUT Madrid, España), Ivan Macut (Universidad de Split, Croacia), Francisco Martínez Fresneda (Instituto Teológico de Murcia, España), Martín Gelabert Ballester (Facultad de Teología San Vicente Ferrer, Valencia, España), Gertraud Ladner (Institut für Systematische Theologie, Universität Innsbruck, Deutschland), Rafael Luciani (Boston College, Boston, Massachusetts, USA), Carmen Márquez Beunza (Universidad Pontificia Comillas, Madrid, España), Mary Melone (Pontificia Università Antoniana, Roma, Italia), Simona Paolini (Pontificia Università Antoniana, Roma, Italia), Pedro Riquelme Oliva (Instituto Teológico de Murcia, España), Thomas Ruster (Fakultät Humanwissenschaften und Theologie, Technische Universität Dormund, Deutschland), Teresa Toldy (Universidade Fernando Pessoa, Portugal), Manuel A. Serra Pérez (ISEN, Murcia, España), Jesús A. Valero Matas (Universidad de Valladolid, España), Olga Consuelo Vélez Caro (Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia), Antonina María Wozna (Asociación de Teólogas Españolas, Madrid, España).

## **Comité Científico / Scientific Committee**

Nancy E. Bedford (Evangelical Theological Seminary, Evanston, USA); Jaime Laurence Bonilla Morales (Universidad San Buenaventura, Bogotá, Colombia); David B. Couturier (St. Bonaventure University, NY, USA); Mauricio Correa Casanova (Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile); Mary E. Hunt (Women's Alliance for Theology Ethics and Ritual, USA); Lisa Isherwood (University of Wonchester, UK); Francisco José García Lozano (Universidad Loyola, Granada, España); Hans Josef Klauck (Facultad de Teología, Universidad de Chicago, USA); Mary J. Rees (San Francisco Theological School, USA); Cristina Simonelli (Facoltà teologica dell'Italia Settentrionale, Milano, Italia); Susana Vilas Boas (Universidad Loyola, Granada, España).

## **Secretaría y Administración**

M. A. Escribano Arráez. Pl. Beato Andrés Hibernón, 3. E-30001 MURCIA.

La suscripción de la revista impresa para 2025 en es de 40 € para España y Portugal, y 60\$ para el extranjero, incluidos portes. El número suelto o atrasado vale 20 € o 30 \$. Artículos sueltos en PDF 3 € o \$ 5.

Any manuscripts and papers intended for publication in the magazine should be addressed to the Editor at the following address: Cl. Dr. Fleming, 1. E-30003 MURCIA. Price for the printed magazine. Single or back issues : 20 € or \$ 30. Single article in PDF 3 € or \$ 5.

## **Antiguos directores**

Fr. Francisco Víctor Sánchez Gil (+2019) 1985-1989. Fr. Francisco Martínez Fresneda, 1990-2016.

D.L.: MU-17/1986

Impresión: Compobell, S.L.

## BIBLIOGRAFÍA

### BÍBLICA

**Silva Retamales, Santiago**, *El mundo de Jesús. Contextos socioculturales para comprender a Jesús de Nazaret*. PPC Editorial y Distribuidora, S.A., Boadilla del Monte, Madrid, 2022. 479 pp. 20 x 14,7 cm.

El autor de este estudio sobre el contexto socio cultural de los evangelios y del ambiente en que nació, creció y vivió Jesús, es el obispo de Valparaíso en Chile; ha sido presidente de la Conferencia episcopal chilena y profesor de Sagrada Escritura y responsable de la edición de la Biblia de la Iglesia en América (BIA, editada por PPC en 2019). En este denso y documentado estudio nos propone la dimensión social y cultural que permita comprender la geografía de la Palestina del siglo I, el espacio donde se desarrolla el ministerio público de Jesús y donde nace el cristianismo, por eso el título acertado “el Mundo” de Jesús. Pero no sólo es el espacio o medio ambiente, sobre todo destaca la mentalidad de fondo en la que se mueve el pueblo de Israel, en la época concreta del siglo I y de la dominación romana; en esa cultura se entienden las palabras, no sólo la gramática, las realidades humanas y vitales que nos transmiten y ayudan a una comprensión adecuada de los evangelios (pp. 5-11); dedica la exposición a tres tipos de lectores: los que estudian las Sagradas Escrituras e intentan entender a fondo los escenarios originales; los agentes de pastoral y de evangelización o formación espiritual y catequética; los lectores en general, que con buena voluntad se empeñan en conocer y asimilar la Palabra de Dios (p.11-12). El desarrollo comprende siete capítulos o secciones desarrolladas internamente, desde la más descriptiva, “Palestina en tiempos de Jesús” (1, pp. 13-86) con tres exposiciones de lo que supone la actividad de Jesús en Galilea, donde Jesús comienza a anunciar el Reino de Dios, con datos geográficos, históricos de gobernantes, de la tierra y sus regiones administrativas, la capital Jerusalén. La actividad económica y el desarrollo de la pesca, los cultivos, etc.; dedica una parte a la situación social y política, ricos pobres, campo ciudad, tributos y tensiones étnicas, religiosas, de estabilidad y de los movimientos mesiánicos con sus derivas políticas, siempre partiendo de los datos evangélicos (Mc y el secreto mesiánico que se concentra en la identidad de Jesús, Mt y Lc) y dejando espacio a la afirmación de Jesús como Mesías-Siervo de Yhwh. Un segundo capítulo trata de la religión, del Judaísmo como fenómeno religioso (pp. 87-156) que se centra en la alianza con Dios y la santidad de la vida como respuesta al amor de Dios, que dan fundamento a las normas y preceptos (pp. 97ss) que forman el hilo director de la vida religiosa, la comunión con Dios (cf. Lev 11,44; Dt 6,5) que en los preceptos de la Ley de concentra en la afirmación “porque yo, Yhwh, soy santo” (p.102s) y dan una dimensión religiosa profunda al Templo y sus requisitos de “pureza” ritual (pp.141ss como se ven en las controversias de Jesús). Un capítulo de especial interés lo dedica a los milagros de Jesús, sean curaciones, exorcismos y limpieza ritual en el caso de las enfermedades (cap. 3, pp. 157-214), con los milagros que relatan los evangelios sinópticos y los “signos” que Juan propone en función de la fe. Está claro que en l Palestina del tiempo de Jesús eran puntos clave de la religiosidad y de la dimensión limitada y precaria de la vida de las gentes, pues el mal era signo de discriminación, de impureza religiosa, que alejaba al enfermo de Dios y del culto, signo de deshonor, por considerar las enfermedades fruto del pecado (pp.160ss) y de la desobediencia a Dios y de estar bajo el dominio del mal. De ahí las dimensiones socioculturales fantasiosas sobre las enfermedades y sus séquelas religiosas, una de ellas es la de la posesión demoniaca (p.165ss) y la exclusión de facto por ser un impedimento a la vida de santidad que la alianza requiere. La fe que destaca Jesús en sus milagros no es condición para el milagro, sino que es más bien la certeza de que Jesús actúa con la fuerza y el poder de Dios, con Él el Reino de Dios triunfa sobre el mal (p.211s), lo que provoca la conversión por la fe que confía en Jesús;

el evangelio de Juan es creer en la manifestación de Jesús (cf. Jn 9). Esta identidad de Jesús es el contenido del capítulo 4 (pp.215-282) a la vez es el modo de poner de relieve el seguimiento de los discípulos con su posición privilegiada para conocer y aceptar su identidad (p.219), o para exponer lo que la gente piensa de Jesús, a veces con el estupor de la desconfianza obtusa: ¿Quién es este que hasta perdona pecados? (Lc 7,49) y las vacilaciones que reflejan las controversias y las referencias a la familia y a la condición étnico-religiosa (cf. pp. 226-234) como miembros de una familia y del pueblo de Israel (las genealogías), con las indicaciones de la corporeidad y su valor antropológico (pp. 242-251) de la identidad (cf. lo específico propio aplicado a Jesús (cf. pp. 254s); el concepto propuesto por Crossan “un campesino judío / galileo” es atractivo, pero no me parece muy seguro pues es también una “clave” acuñada desde nuestra óptica sociocultural moderna, frente a la forma de referirse a él “maestro, profeta”, que no rechaza Jesús pero tampoco niega (pp. 261-272). El capítulo 5 (pp.283-346) explica la buena fama y el honor de Jesús, la aceptación general por su enseñanza y sus obras, que se transmitía de uno a otro lugar por donde fuera con valor positivo, aunque su efecto en las autoridades (Herodes, por ejemplo) no era siempre tal; estas consideraciones forman parte de la identidad y del valor social (cf. pp. 294ss), a veces sometido a la prueba de la desconfianza o de la adversidad intencionada (pp.306ss) que son puntos presentados en las controversias de tono literario de los evangelios. El cap. 6, trata de la dimensión social de las comidas y de los alimentos, los banquetes, etc. (pp.347-412) y su disposición, incluido el uso metafórico de ellos para hablar del Reino de Dios y los valores que propone de comportamiento y urbanidad, cuando se reúne a comer con los judíos observantes de la Ley (p.349, 354-357), los pecadores (pp.356s) o publicanos y los discípulos (pp. 358-362). Pasa después a considerar el factor religioso indisoluble de la vida urbana y la rural, clave de discernimiento y camino de acceso a Dios, con el Templo y la Ley, signos concretos de la alianza y de la identidad que organiza la vida de Israel como pueblo de Dios, pueblo de su propiedad y a la vez la variación que introduce en esa comensalidad la propuesta de Jesús (pp. 370ss) con sus comidas en casa de los fariseos, con los publicanos y pecadores (pp. 376ss) superando incluso el aspecto ritual y dándole la dimensión de comida del reino de Dios (p.394ss) y alterando el orden de preferencia (pp.398ss; 405ss). La última exposición trata del matrimonio y la familia (cap. 7, pp.413-467) con muy estimulantes propuestas de lecturas en el contexto social que se mueve en la Biblia desde la época patriarcal hasta el tiempo de Jesús. Es un capítulo que ayuda a comprender algunos de los episodios de los evangelios. El libro está muy bien planteado y es una excelente aportación a los estudios del Nuevo Testamento, de los evangelios, de lo que es el trasfondo histórico y social de la tradición cristiana originaria. La edición es correcta y perfectamente legible.

Rafael Sanz Valdivieso

## THEOLOGICA

**Bueno de la Fuente, Eloy**, *¿De quién hablamos cuando hablamos de Jesús? Evangelizar hoy en la estela de Nicea*. Grupo editorial Fonte/Editorial Monte Carmelo, Burgos 2024, 305 pp., 15 x 21 cm.

El libro tiene como objetivo aclarar y profundizar en la identidad de Jesús de Nazaret, revisando las múltiples interpretaciones que se han dado a lo largo de la historia. Jesús es una figura interpretada de muchas maneras en el cristianismo y fuera del cristianismo. Diferentes culturas, religiones y filosofías han visto en Jesús un profeta, un revolucionario, un maestro

de sabiduría o una encarnación de lo divino. El Autor se pregunta cuál es la comprensión más fiel y coherente con la realidad histórica y teológica de Jesús. Y parte de la diferencia que se estableció a finales del siglo XIX entre el Jesús histórico —criterios de veracidad histórica: semejanza, incomodidad a la conciencia cristiana, testimonio múltiple— y el Cristo de la fe (Martín Kähler, 1982). Más adelante Jesús se estudia como judío que vivió en Palestina en el siglo I y comprendido en su contexto cultural y religioso judío, pero que no impide (*fourth quest*) que sea, al mismo tiempo, el que engendra las bases fundamentales de la Iglesia cristiana. Que la fe cristiana se asiente en la historia de Jesús no anula el desarrollo del Cristo de la fe: la interpretación teológica que el cristianismo ha desarrollado a partir de la Resurrección. El autor destaca la importancia de no reducir a Jesús solo a su dimensión histórica, pero tampoco desconectarlo de su contexto real y humano, porque en este caso la fe perdería su sentido —en la actualidad no hay riesgo que la fe o la imaginación anulen la realidad histórica de Jesús, cf G. Lohfink, *Las palabras más importantes de Jesús*, Estella (Navarra) 2024.

El texto sigue con el análisis de la relación única que Jesús tiene con Dios. Se trata cómo el cristianismo ha entendido a Jesús como el Hijo de Dios y qué significa esta filiación desde una perspectiva trinitaria. La conciencia de Jesús, a pesar de la afirmación de Marcos (10,45): «No he venido a ser servido, sino a servir a dar mi vida en rescate por muchos», el Autor hace hincapié en la identificación de Jesús con el Reino, de forma que mirándole a él se observa el Reino en persona (147). También se reflexiona sobre la misión de Jesús como el enviado del Padre para la salvación de la humanidad. Jesús como acto supremo de amor y servicio se entrega a sí mismo por toda la humanidad y «forma parte esencial de la restauración pretendida por Dios. Desde la perspectiva de la Resurrección Jesús queda constituido como mediador de una alianza más excelente, inicio y garantía de un nuevo estadio en la historia de la salvación», une a los hombres con el Padre venciendo al Maligno (179).

Por último, se plantea la relación filial de Jesús con el Padre. El cristianismo debido a la mediación salvadora de Jesús cada vez más lo sitúa junto a Dios, afirmando que también es *theós* (Jn 1,1.18; Heb 1,8; 2Pe 1,1; Rom 9,5; Tit 2,13; 1Jn 5,20) (254) y junto al Espíritu las fórmulas cristianas pasan de ser binarias a trinitarias (cf 2Cor 13,13; Mt 28,19) y las fórmulas cristológicas y trinitarias de los primeros concilios ecuménicos siguen estas afirmaciones de la Escritura. «La singularidad cristiana puede sintetizarse en la humildad de Dios, en coherencia con la “humillación” de Cristo, de lo cual se derivará el comportamiento humilde de los cristianos» (263).

Francisco Martínez Fresneda

**Enxing, Julia**, *Culpa y pecado de [en] la Iglesia. Una investigación en perspectiva teológica*. Ediciones Sigueme, Salamanca 2023, 302 pp., 13,5 x 21 cm.

El libro explora cómo se han definido el pecado y la culpa en la tradición teológica cristiana, especialmente en la Iglesia católica. Examina cómo estos conceptos han sido utilizados no solo para guiar el comportamiento moral, sino también para ejercer control sobre los fieles. Parte con una investigación sistemática de la culpa y el pecado y su distinción con un estudio desde la exégesis, filosofía y teología. En la Escritura no existe una distinción nítida entre culpa y pecado, aunque se evidencian las diferencias entre una y otro. Tenemos el caso de las dos versiones de la quinta petición del Padrenuestro de Lucas (deuda) y Mateo (pecado) que de alguna manera oscurece la diferencia que establece Theunissen entre la culpa como conducta indebida llevada a cabo por la libertad humana, y el pecado que responde a una voluntad corrompida, como también el mismo concepto de libertad (48). Pero no es tan sencillo

distinguir las desde la libertad, ya que no existe un consenso en el pensamiento teológico de dicha diferencia. Y no es tan fácil distinguirlos, pues ante Dios el pecado se perdona y la culpa se evade del ámbito histórico y se deja al más allá su resolución, lo que implica una pasividad humana en la reparación del mal. Y lo mismo ocurre con el pecado cuando se privatiza y pasa a la inconsciencia las graves injusticias humanas que hunden a pueblos o hieren a las culturas.

Esto se desarrolla en el cap. segundo cuando se analiza quién o qué se ve afectado por la culpa de un individuo. Aquí se utilizan las ciencias sociales y las humanidades para ver sus múltiples significados, sobre todo cuando recae la culpa y el pecado en sistemas o instituciones. Porque el pecado y la culpa no es una experiencia solo individual, sino relacional y cuando se analiza en el ámbito comunitario se establecen los agresores y las víctimas dentro de ella. Y a esto se añade que el mismo Dios es alcanzado con dichas acciones y conciencia humanas. Se da pues en la comunidad humana y en la comunidad con Dios. Culpa y pecado presuponen la libertad, que es la que hace responsables a los hombres de sus acciones; también se niegan a reconocer lo que realmente les hace bien, construyendo falsas realidades donde los agresores y los que se sienten heridos se confunden. De ahí que sea necesario distinguir entre la culpa y el pecado del sentimiento de ser culpable y pecador, que pueden trasladarse por medio de una política de poder. La conversión y la relación solidaria son las que hacen posible su superación (96).

A continuación se trata la imputabilidad y la relación entre pecado y santidad en la Iglesia según los documentos del concilio Vaticano II *Lumen Gentium*, *Unitatis redintegratio*, *Gaudium et spes* y *Dignitatis humanae*. Se da una diferencia muy acusada entre la sociedad perfecta que abanderaba el Vaticano I y la defensa de comunión del Vaticano II, donde bastantes participantes se inclinaban por aceptar una Iglesia pecadora, aunque en los documentos citados el pecado se reducía a los bautizados o miembros. Decir, por consiguiente, que la Iglesia es pecadora no entra en la percepción de los Padres conciliares, si bien la teología del *Pueblo de Dios* o Iglesia *peregrina* se aleja mucho de la perfección en la ofensa a la Iglesia por los pecados o en la demora en el crecimiento del Reino de Dios. Esto ha abierto las puertas para que en la teología posterior y en documentos eclesiales de las Conferencias Episcopales se hable con claridad de una Iglesia pecadora y necesitada de conversión.— El texto se concluye con la consideración de tres confesiones de culpa de Franz-Josef Bode, Obispo de Osnabrück Alemania), de Juan Pablo II en el año 2000 y la petición de perdón de la Iglesia católica de Luxemburgo en el mismo año 2000. La idea de una Iglesia perfecta es más una imagen que ella misma se ha imaginado. La culpa, el pecado, como la santidad forman parte esencial de la comunidad cristiana desde el principio de su existencia; es su identidad. Solo hay que leer el Nuevo Testamento para darnos cuenta de ello. Por ello no es admisible el ocultamiento y negación de los pecados de la Iglesia.

Francisco Martínez Fresneda

**Guijarro, Santiago**, *El camino del discípulo. Seguir a Jesús según el Evangelio de Marcos*. Ediciones Sigueme, Salamanca 2024 (2ª ed.), 172 pp., 13,5 x 21 cm.

El Evangelio de Marcos no es una suma de narraciones sueltas, sino un verdadero relato que describe la vida de Jesús, aunque se debe puntualizar que la narración es una representación de los acontecimientos, lo que conlleva una interpretación. Los relatos evangélicos contienen los recuerdos de los discípulos de Jesús, sus vivencias y la propuesta del evangelista. Y cuando lo hace en la elección de los primeros discípulos Andrés y Pedro, Juan y

Santiago, sigue unos elementos básicos que los componen el escenario, los personajes y la trama. Además de ello, Marcos está por encima de los acontecimientos narrados y los sitúa con un punto de vista normativo que lo revela por las intervenciones de Dios y de Jesús: para el Evangelista los verdaderos discípulos son los que cumplen la voluntad de Dios (Mc 3,25) y van detrás de Jesús (Mc 8,34); en la biografía de Jesús ocupan un lugar relevante para influir en los lectores del Evangelio con la intencionalidad última de que también ellos sigan a Jesús.— Al inicio del Evangelio se ofrece la identidad de Jesús y el anuncio del Reino: es la Buena Noticia (Mc 1,14-15) y a continuación Jesús llama a los discípulos (Mc 1,16-20.2,14), y le siguen sin vacilar, formando un grupo que los demás los perciben como comunidad (Mc 2,1-3,6); por último, les envía a predicar el Reino (Mc 1,35-38). Esto entraña la convivencia con él, estar junto a él. Después de la primera misión exitosa, y proveniente de una tradición posterior, Marcos cuenta la convocatoria de Jesús a sus discípulos, y elige a Doce en una escena que repite la elección de los primeros discípulos: estar con él y enviarlos a proclamar el Reino (Mc 3,13-19). La llamada es personal, sin embargo el seguimiento es comunitario. La parábola de la semilla expresa las diferentes formas del seguimiento con los que forma una nueva familia, distanciándose de la natural. Y, por último, se narra un nuevo envío con el que termina el proceso de iniciación de los discípulos (Mc 6,7-13).

A continuación, Marcos plantea el seguimiento en el contexto de la identidad mesiánica de Jesús y de su pasión. Jesús pregunta a los discípulos qué dice la gente sobre él y después le pregunta a ellos. (Mc 8,30-33). Jesús les invita de nuevo ponerse «detrás de él», pero con un horizonte nuevo: el de la Pascua. Por eso la narración se coloca después del primer anuncio de la pasión y resurrección (Mc 8,31-33). Y ahora la enseñanza que imparte es la ruptura que deben tener los discípulos con sus propios intereses: Es tomar la cruz y ponerse detrás de él. Es más exigente que renunciar a la familia, que fue el primer requerimiento de ser discípulos. Y la relación interna entre ellos es servir y entregar su vida por los demás como es la identidad del mismo Jesús (Mc 10,40-45). Ya en Jerusalén, Marcos narra la traición de Judas, el sentido de su muerte en la Cena Pascual, la negación de Pedro, la huida los discípulos y la unción de la mujer como se hacía con los reyes descendientes de David, anticipando su propia sepultura. No llegan a comprender la verdadera identidad filial de Jesús revelada poco antes en la revelación del monte cuando le ven hablando con Moisés y Elías (Mc 9,-13).

Los Doce es el grupo que acompaña a Jesús, como hemos visto, y con ellos se experimentan todas las características, positivas y negativas, de los discípulos de Jesús. Pero seguir a Jesús no está exclusivamente centrado en los Doce. Está Leví, un hombre rico que rechaza la llamada de Jesús, un grupo de mujeres (Mc 2,14; 10,21-22; 15,40-41), cuya actitud de servicio, como la suegra de Pedro, es una característica de su discipulado (Mc 11,31). A ellas se une el endemoniado de Gerasa, Jairo, el ciego Bartimeo, etc (Mc 5,18-20.21-43; 10,46-52). Y conforme los Doce fallan —la sección de los panes, la instrucción sobre la pasión y los acontecimientos previos a la pasión—, estos discípulos, fundamentalmente mujeres, son ejemplares por sus actitudes y fidelidad, aunque permanezcan casi todas en el anonimato, con lo que las creyentes de las comunidades que escuchan al Evangelista se pueden identificar: la viuda que entrega todo lo que tiene para vivir (Mc 12,41-44), la mujer sirofenicia (7,24-30), las mujeres testigos de la muerte y sepultura y su ida a la sepultura (Mc 15,40-41; 16,1-8), etc. También tenemos a Simón de Cirene, José de Arimatea, el centurión que lo reconoce como Hijo de Dios (Mc 15,21.39.43-46).

El Evangelio de Marcos termina con el grupo de mujeres que deben anunciar a los discípulos la resurrección. Pero presas por el miedo no dicen nada a nadie (Mc 16,8). Sin embargo, los oyentes del Evangelio saben cómo termina la historia de Jesús: Dios Padre lo ha resucitado de entre los muertos. Y son los oyentes de las comunidades los que deben ir a

Galilea para ver y anunciar que Jesús vive. Ya saben los Doce lo que significa seguir a Jesús, ir detrás de él: asumir su estilo de vida e identificarse con su destino. Es muy distinto este discípulo al de los sabios y de los profetas que es transmitir la sabiduría y adherirse al profeta y a su mensaje divino. Los Doce deben seguir la estela de Jesús que desvela poco a poco su identidad mesiánica, su ser Hijo de Dios (Mc 15,39), no precisamente triunfal, dominando con poder sobre los demás (Mc 10,37.41-42), como ellos creían, sino con una entrega sin límites, hasta dar la vida por todos, como sacramento del amor de Dios a sus hijos.

Francisco Martínez Fresneda

**Lohfink, Gerhard**, *Las palabras más importantes de Jesús*. Ed. Verbo Divino, Estella (Navarra) 2024, 328 pp., 16 x 24 cm.

Lohfink sitúa las palabras de Jesús en su contexto histórico. En un principio seleccionó 150, después las redujo a 70 y finalmente a 80. Como escribe el Autor: «...lo incomparablemente grande que es el número de palabras fiables del Señor que nos han sido transmitidas» (16). Él sostiene que no se puede comprender a Jesús plenamente sin considerar el trasfondo judío y la situación política y social de su tiempo. El autor busca esclarecer cómo estas enseñanzas habrían sido entendidas por los contemporáneos de Jesús. Las agrupa en siete temas: El acontecimiento del Reinado, El envío de los Doce, La vida del discípulo, Vivir a la luz del Reino de Dios, La soberanía de Jesús, Ante la muerte.

Una de las ideas más recurrentes en el libro es el concepto del Reino de Dios, un tema central en la predicación de Jesús. Lohfink explora cómo Jesús no veía este Reino como un lugar distante o futuro, sino como una realidad presente, capaz de transformar la realidad y que exige una respuesta activa de quienes escuchan su mensaje. La incipiente presencia del Reino de Dios es un acontecimiento dinámico, de ahí que el autor prefiera llamarlo Reinado. Así se inicia Mc 1,15, que se comprende a partir de Is 61,1: Jesús se ve como el mensajero de la alegría del texto profético: Dios viene para salvar y el hombre debe iniciar un camino para encontrarse, creer, en Él. Concreciones del Reinado se analizan en los textos siguientes: Mc 2,19.21-22; Lc 6,20-21; 7,22-23.28; 10,18.23-24; 11,20; Mt 11,12-13.— A continuación se trata de la misión de los discípulos de Jesús, de los Doce. Aunque algunos exegetas cuestionan tal envío, más propio de la comunidad primera, se parte en la exégesis actual de los textos de Lc 10,2-12 y Mt 10,5-16. Es urgente la proclamación del Reinado; hay poco tiempo para hacerlo a lo que se une la radicalidad ética del mensaje de Jesús. Se analiza cómo las enseñanzas sobre el amor a los enemigos, la humildad, el perdón y la justicia social desafían las normas humanas tradicionales y requieren un cambio profundo en la vida de sus seguidores: cf Lc 9,3; 10,3.4.5-12.16; Mt 6,11.— Además de los Doce, Jesús cuenta con más discípulos a los que enseña unas conductas acordes con la nueva revelación de Dios y su vida y doctrina (cf Mc 3,13-15; 15,41; Jn 6,67-71; Lc 8,2-3: las mujeres. Y se estudian los textos: Lc 9,57-58: La zorras tienen guaridas...; Lc 9,59-60: ¡Deja que los muertos entierren a los muertos!; Lc 9,61-62: Quien ponga la mano en el arado; Mt 19,12; Eunucos por el Reino; Lc 14,26: Seguir a Jesús es más urgente que formar una familia; Mc 10,29-30: La voluntad del Padre; Mt 23,9: Solo uno es vuestro Padre; Mc 10,43-44: El primero es el servidor; Lc 14,27: El escándalo; Mt 10,42: Dar de beber.— También es importante a quién o a quienes se dirige Jesús. Los destinatarios de su doctrina y de sus acciones son diferentes a lo largo de su ministerio público, aunque en el caso de Marcos se redujera a solo un año. Podemos enumerar a los discípulos, a sus paisanos, a los



representantes de las instituciones religiosas y políticas de Israel. Cuando Jesús se dirige a todo el mundo es una fórmula que la Escritura ya afirma de Abrahán por medio de Israel, y de Jesús por medio de sus discípulos y que los evangelistas van concretando: Sermón de la Montaña: Mt 5,21-22.23-24.27-28,31-32.33-38. 38-42; 43-48. Hay otros dichos de control personal para alcanzar la vida eterna: Mc 7,15; 9,43-48; 10,15.25; 12,17; o no poder servir a dos amos, o de juzgar u orar: Mt 6,24; 25-34; 7,1.3.9-11.

La soberanía de Jesús en la transmisión del Reinado de Dios. El autor evita hablar de autoconciencia de Jesús, ya que nadie se puede introducir desde fuera en la conciencia más íntima de un ser. Pero hay muchos textos en los que afloran la conciencia que tiene Jesús de su misión y de su experiencia divina: Mc 2,5; 14,62; Mt 8,10; 10,32-33.34-36; 12,41-42.— Jesús afirma que la relación con Dios es central. En sus palabras, Jesús presenta una imagen de Dios cercana, como un padre amoroso que busca la reconciliación y la plenitud de vida para sus hijos. Esta visión contrasta con otras concepciones religiosas más distantes o punitivas de Dios y sobre la práctica y exigencias de las instituciones religiosas de Israel. Y va experimentando lo que es la incomprensión, la frialdad, la apatía, la persecución, el acoso, hasta la traición que le lleva a la cruz. Aunque Jesús no es un ingenuo en las relaciones humanas, sí aprende en su misión el contraste a una vida y doctrina limpias en las relaciones con Dios y con los hombres: Mt 23,24; Lc 10,13-15; 11,23.29.52; 12,54-56; 13,28-29.34-35; 17,20-21; Mc 4,11.— Por último, se estudian los dichos que Jesús pronuncia ante su muerte y no las predicciones de su pasión, muerte y resurrección (cf Mc 10,33-34). Jesús, aun siendo Hijo de Dios, no veía siempre con claridad los acontecimientos que seguían a sus actuaciones y mensajes, si bien podría prever las reacciones de los que vivían la fe judía desde la perspectiva de la Ley. Así tenemos los textos: Lc 12,32.49-50; 13,31-32; Mt 19,28; Mc 14,22-24.25.

A lo largo del libro, Lohfink intenta conectar las palabras de Jesús con los problemas actuales, argumentando que el mensaje de Jesús sigue siendo pertinente hoy en día. Sus enseñanzas ofrecen una respuesta a las crisis de la modernidad, como la pérdida de sentido, la injusticia social y la alienación. Por consiguiente, no solo ofrece un análisis histórico y teológico detallado de las enseñanzas de Jesús, sino que también invita a reflexionar sobre cómo estas palabras pueden transformar sus vidas hoy. El libro es una invitación a redescubrir el mensaje de Jesús desde una perspectiva fresca y profunda, buscando su impacto en la vida cristiana contemporánea.

Francisco Martínez Fresneda

**Nello Cipriani, P.**, *El Espíritu Santo, amor que une. Pneumatología y espiritualidad en san Agustín*. Editorial agustiniana, Guadarrama (Madrid) 2023, 205 pp. 22x14cm.

Nello Cipriani, sacerdote agustino y profesor emérito del Instituto Patristico Agustinianum de Roma, escribe este libro sobre el Espíritu Santo en san Agustín en un momento en el que puede resultar muy oportuno leer estas páginas dado que estamos sumergidos en un tiempo de gracia en el que la Iglesia entera está llamada a vivir un proceso de transformación hacia un estilo sinodal que subraya la importancia de la comunión, la colaboración y el discernimiento entre los distintos carismas con los que el Espíritu enriquece a la Iglesia.

Hablamos de “oportunidad” porque, precisamente, para el obispo de Hipona, el Espíritu Santo es principio y agente de esta unidad hacia la que estamos llamados a caminar juntos; unidad que no consiste en uniformidad sino en la comunión de todos entre sí y con el Espíritu donde la diversidad es acogida y reconciliada en la caridad de Cristo. Curiosamente, como nos indica fr. Hernanis Días Guzmán, este mensaje que hoy resulta tan actual puesto que viene recogido en las

propuestas de la reciente asamblea sinodal de octubre de 2023, no solo está en las Escrituras sino que san Agustín lo tradujo para su tiempo en sus tratados y sermones tanto para intelectuales como para gente sencilla a fin de promover su crecimiento y preservarlos de quienes promovían cismas y doctrinas que reducían el alcance del misterio de Cristo y de su Iglesia.

Un detalle importante a tener en cuenta es que el autor ha expuesto la pneumatología de san Agustín teniendo en cuenta la cronología de sus obras ya que la reflexión teológica que hace el santo va madurando a lo largo de su vida siendo su ordenación sacerdotal la que marque un antes y un después. Por esta razón, el libro se divide en dos partes: en la primera, se examina su pensamiento respecto de Dios uno y trino en sus obras anteriores a la ordenación y, en la segunda parte, se examina su pensamiento teológico en las obras sucesivas. En las primeras, Agustín persigue el objetivo de la sabiduría, dejándose guiar por la luz de la fe enseñada por la Iglesia y usando la razón y, en las segundas (después de la ordenación), se plantea el problema del fundamento bíblico de la fe para verificar lo que verdaderamente ha sido revelado y se debe creer.

Del mismo modo que san Agustín utilizó su pneumatología en su incansable batalla contra el moralismo legalista de los pelagianos y a favor de la gracia de Dios, como amor que une, es decir, como fuente de la comunión fraterna y de la unidad de la Iglesia, esperamos también que sea beneficiosa la lectura de estas páginas para cuantos las lean.

Marta María Garre Garre

**Pikaza, Xabier**, *Compañeros y amigos de Jesús. La Iglesia antes de Pablo*. Sal Terrae, Santander, 2023, 423 pp., 14,5 x 21,5 cm.

El título del libro describe la intencionalidad de X. Pikaza: mostrar la relación de Jesús y sus discípulos, integrando hombres y mujeres, como fundadores de la Iglesia, entendida ésta como asamblea reunida entorno a Jesús, el Hijo de Dios encarnado, muerto y resucitado. Se desarrolla el tema en dos partes: la pretensión y el camino recorrido por Jesús y sus compañeros hasta su muerte en cruz y la experiencia de las mujeres y discípulos de la Resurrección, que comprende los años 30-35 fecha de la conversión de Pablo. Otra obra, aún sin editar, tratará del desarrollo de la Iglesia en los discípulos y Pablo.

El texto se introduce con un capítulo dedicado a Israel, porque el Pueblo de la Alianza del Sinaí es el origen de la Iglesia, que será, a la postre, la que manifieste la gracia universal de Dios por el Jesús histórico y resucitado. Jesús procede de Galilea, región situada al norte de Palestina y allí es donde deben ir las mujeres con los discípulos después de resucitado (Mc 1,9; 16,7). Jesús es un artesano que trabaja la madera, la piedra, el hierro, etc. (Mc 6,3). Discípulo de Juan Bautista y bautizado por él, inicia a continuación la predicación de la presencia incipiente del Reino, distanciándose de él pero acompañado por algunos seguidores suyos. Tiene la experiencia filial y portador del bautismo del Espíritu. Dejando la zona de Jericó, regresa a Galilea. En Cafarnaún, junto al lago, llama a los primeros discípulos, que conoce de antemano, y proclama el Reino a una multitud que le sigue entusiasmada. Elige probablemente a Doce en representación de las Doce tribus de Israel, que Pablo aún cita, pero ellos representan a la Iglesia primera y, ciertamente, aún no son los apóstoles creadores de iglesias. Hay gente que camino con Jesús en la proclamación del Reino, otros los hacen, permaneciendo en casa con su familia y trabajo; pero las dos formas de seguimiento se complementan y refuerzan en el mensaje de vida y servicio.— Dios es el que viene en su Reino; no es una respuesta a la conversión humana, ni hay señales cósmicas, ni es el final de una guerra, es más bien la Presencia de la bondad divina cuya Palabra «cura, ilumina y fecunda, haciendo a los hombres capaces de vivir,

curarse y personarse (cf Mt 13,44s)» (130). Jesús actúa la gracia y bondad divinas curando a los enfermos como signo de la vida de Dios, como los exorcismos son signos de libertad de las estructuras e instituciones que *de-mencian* o *dis-locan* al ser humano (157).— Jesús enseña la forma de relacionarse con Dios con el Padrenuestro, una oración que comparte la comunidad cristiana y la abre al mundo; pide la comida de cada día y el perdón: los pecadores y los hambrientos oran al Padre y Creador de todas las cosas. A ello se une no jurar, no juzgar, porque la Iglesia de Jesús no es una añadidura a la vida, sino es la vida humana relacionada con la verdad/fidelidad a Dios y el amor mutuo, amor que abarca hasta los enemigos, porque nacido de Dios, Dios es universal, es de y para todos los hombres. Por eso la Iglesia de Jesús es para publicanos y gentiles, donde el amor mutuo es su esencia, excluido radicalmente el dinero, que corrompe y enfrenta a los hombres.— Jesús también enseña con parábolas que se relacionen con su vida, muy alejadas de la alegorías; son denuncias a una religiosidad abusiva con los humildes y sencillos y llenas de hipocresía de los responsables religiosos del pueblo.

A continuación se estudian temas como el celibato como amor gratuito, el Hijo del hombre al formar parte de la humanidad, la nueva familia de Jesús, su seguimiento, la función de Pedro y el envío de los discípulos a predicar el Reino por los pueblos de Galilea (cf Mc 6,7-9; Lc 10,1-8). Y sube a Jerusalén para anunciar la llegada del Reino, no en un plano político, con sus Doce discípulos para celebrar la Pascua como memoria del nacimiento de Israel. El gesto de derribar las mesas de los cambistas es una forma de crítica al servicio cultural del templo y una forma de atentar contra el Imperio (291). Anunció un templo nuevo no edificado por manos humanas (cf Mc 14,58), muy distinto al que configuraba el poder sagrado y económico de los sumos sacerdotes; el templo que anuncia Jesús no tendría funciones sacrificiales, sino sociales, de oración universal a un Dios que es de y para todos los hombres y vía de comunicación de bienes para los pobres. Fue condenado y ajusticiado por su doctrina, en especial la del templo, y estilo de vida por el poder constituido: el Imperio Romano. Y Dios hizo que su muerte fuera motivo de salvación de los pobres y pecadores. Significado todo ello en la Última Cena que Jesús tuvo con sus discípulos. — Al poco de ser enterrado entorno a la cruz un grupo de mujeres afirma su resurrección. Se encuentran con él vivo, desde una nueva dimensión, y les manda que lo transmitan a sus discípulos que se han ido a Galilea, visto el fracaso de su misión. El Autor relata el acontecimiento central del cristianismo desde el año 30, fecha de su muerte, hasta el año 35 cuando acontece la conversión de Pablo y es el período de la fundación de las nuevas iglesias misioneras en los pueblos de Galilea y Jerusalén. Las apariciones es el descubrimiento de una nueva dimensión humana y divina de la vida, revelada por Jesús en su vida histórica, que pasa a ser norma de toda existencia humana. Y dicha existencia ya solo se concibe desde una relación comunitaria.— X. Pikaza ha publicado varias obras muy importantes sobre los Evangelios de Marcos y Mateo y de la vida de Jesús, que están en el trasfondo de estas bellas páginas que iluminan a los cristianos que viven su fe dentro de la comunidad eclesial. Es muy importante la unión que hace del Jesús histórico con la Iglesia, para que no se pierda en las mil vicisitudes que tiene que afrontar en su vida de cada día.

Francisco Martínez Fresneda

**Sánchez Tapia, Manuel (Ed.),** *María, madre y modelo de vocación cristiana*. XXVIª Jornadas Agustinianas. Real Centro Universitario Escorial - María Cristina, 1-2 Marzo de 2024. Centro Teológico San Agustín, Editorial Agustiniana, San Lorenzo del Escorial, Madrid, 2024. -373 pp. (de ellas 40 pp. Ilustraciones). 22 x 14,5 cm. - Colección Jornadas Agustinianas, 26).

Del Centro Teológico San Agustín de El Escorial y del Centro Universitario Escorial recibimos esta puntual edición de los temas mariológicos tratados en las XXVI Jornadas Agustinas: “María, Madre y modelo de vocación Cristiana”; lo ha editado y presentado Manuel Sánchez Tapia OSA (cf. la detallada presentación de las ponencias, pp. 11-35). Son ocho ponencias que ofrecen un panorama amplio de teología mariana, desde la “Dogmática católica” y os cuatro dogmas marianos (pp. 39-73) con un buen resumen y detalle escrito por J. L. Cabria Ortega, que presenta muy bien en la p. 57 como síntesis de los datos evangélicos y de la identidad humana y teologal de María; otros puntos de interés: “María, madre de la vida” por la Dra. Ernestina Álvarez Tejerina (pp. 75-92), por ser mujer y madre en su misión de hacer presente a Cristo para todos, lo cual es una prueba de vitalidad creativa y difusora porque Dios está en la vida, en la que desarrolla una atención cuidadosa de los detalles y de las soluciones necesarias en momentos clave. Una novedad del encuentro es el concierto de Música sacra dedicado a María, a cargo del P. Pedro Alberto Sánchez OSA (pp. 93-102) con la presentación de catorce piezas, desde el gregoriano *Alma redemptoris mater* hasta el *Adiós, Reina del cielo*” de Agapito Insausti, y con una pieza de Marco Frisina, actualísima. Predominan las composiciones dedicadas al “Ave María”, como es lógico. La presencia de María en los *Sermones de San Agustín* es el tema abordado por Enrique A. Equiarte Bendímez OAR (pp.103-159), desde las primeras obras, la Virgen María como madre del Verbo encarnado, como en *De genesi adv. manicheos* donde aparece la criatura humana más excelente, María es la que da naturaleza humana, un cuerpo humano, a Cristo, pues en su seno se unen las dos naturalezas (p.118s). En el actual diálogo ecuménico la mariología no es un tema menor, porque María es la “primera criatura humana reconciliada en Cristo”, tal como expone el Prof. Fernando Rodríguez Garrapucho (pp. 161-189); en los diálogos católicos-protestantes o católico-anglicanos la presencia de María es también una adquisición lograda, como muestran el documento de Les Dombes y la Declaración de Seattle (pp.182ss) y una lectura renovada de la Sagrada Escritura. La ponencia del Dr. Agustín Giménez González trata de María, “madre de la humanidad redimida”, por ser la nueva Eva, partiendo del libro del Gén 3 y manteniendo el paralelismo patristico Eva / María y el encargo recibido del mismo Jesús en Jn 1926-27. Las dos últimas ponencias son más específicas por su contenido, la imagen de María en el arte filipino de Blas Sierra (pp. 219-312) está refrendada por una abundante sección fotográfica de las figuras y grabados o pinturas propias de la tradición y devoción cristiana filipina. La última trata del tema “madre de Dios” en las homilias y *conciones* de santo Tomás de Villanueva, que cita según la edición en las *Obras completas* (en 10 volúmenes de la Editorial BAC, Serie Maior, cf. pp. 317-335), destacando la maternidad divina que manifiesta la plenitud humana de su condición femenina y la cercanía con su Hijo, unión en grado sumo como subraya el autor. Es una consistente aportación a la teología mariana desde la base segura y con el fundamento teológico más auténtico.

Rafael Sanz Valdivieso

**Schemmann, Alexander**, *La Eucaristía. El sacramento del Reino*, Sígueme, Salamanca 2024. 280 pp. 15 x 21 cms.

“Estoy seguro de que la auténtica regeneración de la Iglesia se iniciará con un retorno a la eucaristía, pero en el mejor sentido del término”. Esta frase con la que Alexander Shmemann prácticamente concluye su obra, bien puede resumir este libro, si no en su contenido, sí en su intención y propósito. El teólogo ortodoxo (1921-1983) nos ofrece un conjunto de reflexiones sobre la Eucaristía tomadas de su experiencia personal. Su obra no se presenta

como un manual de liturgia ni como un trabajo académico, nos dice él mismo en el prefacio. Su objetivo es profundizar la vivencia eucarística de la Iglesia como camino para su renovación en profundidad. Y con este fin, traza los tres grandes ejes que recorren el libro: un concepto –el Reino–, un método –la experiencia de la Iglesia– y un objetivo –una vivencia profética de la Eucaristía en la Iglesia–. Todo ello lo organiza en doce capítulos, que van siguiendo el desarrollo de la celebración eucarística, como si fueran doce meditaciones que pretenden que el lector descubra la verdadera esencia de la Eucaristía.

La lectura del libro no deja indiferente a nadie. A los cristianos ortodoxos, a quienes se dirige especialmente, porque es muy crítico con los errores que según dice han ido apareciendo en la concepción de la Eucaristía por parte de la teología y praxis ortodoxa, en muchas ocasiones por influencia de la teología católica (a la que llama “tradición escolástica de occidente”). Y a los cristianos católicos, como a los protestantes, por los muchos errores que a su juicio se han producido y por eso denuncia en cada capítulo: por fragmentar la Eucaristía en partes para su estudio olvidando la visión de conjunto, por la insistencia en la transubstanciación por medio de las palabras de la institución, y por subestimar la importancia del Espíritu Santo.

La Eucaristía es el sacramento de la asamblea (denuncia el divorcio entre asamblea y Eucaristía), sacramento del Reino (no una simple medicina ante las heridas del pecado), sacramento de la entrada (importancia de cuidar este rito), sacramento de la Palabra (proclamada y acogida), sacramento de los fieles (no son meros espectadores, sino el Pueblo de Dios, sacerdocio real), sacramento de la ofrenda (Cristo se ofrece como ofrenda al Padre), sacramento de la unidad (es sacramento del amor, unidad desde arriba), sacramento de la anáfora (el Espíritu Santo realiza la acción eucarística), sacramento de la acción de gracias (signo, presencia y plenitud del conocimiento de Dios), sacramento del memorial (verdadera realidad del Reino que ahora somos capaces de recordar), sacramento del Espíritu Santo (en la liturgia ascendemos al misterio de la salvación), y sacramento de la comunión (la mesa es la ‘forma’ de la Eucaristía, y su plenitud, la comunión de los fieles).

Luis Quintana Giménez

**Schmemmann, Alexander**, *El Bautismo Ensayo de teología litúrgica sobre el sacramento del agua y del Espíritu*, Sígueme, Salamanca, 2024, 192 pp. 15 x 21 cms.

La ruptura de nivel que la liturgia procura en la vida del creyente que celebra su fe en comunidad y la necesidad de reavivar su riqueza simbólica y significativa es, por excelencia, el propósito del presente ensayo, y ello asumiendo como núcleo de la vida cristiana el bautismo. La disposición litúrgica, a través de los ritos, signos, símbolos y palabras, obedece al significado realizante y realizado del misterio que integra, celebra y actualiza. Esta novedad del misterio que conecta la vida del hombre con la de Dios no puede verse condicionada por la mediocridad en la praxis litúrgica, fundamentada en una teología que ha desvinculado la piedad de la celebración vaciándola así de la vida propia a la que apunta.

En cuanto que la dinámica litúrgica es escatológica, se ha de tener especial delicadeza en orquestar, con toda la riqueza simbólica de que disponemos, el ambiente propio de los preliminares con el fin de que nos adentre en la realidad divina con la que nos identificamos y significamos. A esta preparación ritual que se ordena al cumplimiento dedica Schmemmann la primera parte del presente trabajo, haciendo especial mención a la urgente necesidad de instrucción, sobre todo, para los padrinos; y de una catequética integradora que sitúe a la liturgia en su lugar preeminente, esto es, como premisa y realización misma de lo celebrativo. El

acompañamiento de los catecúmenos por parte de la comunidad y, de manera más concreta, por los *sponsors*, define el carácter propio de la familia que acoge al renacido por el agua y el Espíritu como la entraña misma donde se engendran. Esta matriz eclesial es, asimismo, agente de las realidades escondidas de la definición y construcción histórica de la liturgia que la Iglesia de hoy profesa sin la consciencia propia de los acontecimientos que las procuraron.

La vida de la Iglesia es litúrgica, por tanto, celebrativa y comunitaria. Las sucesivas secciones de este ensayo se dedican a describir el bautismo como principio de esta identidad eclesial, cumplimiento del misterio pascual y centro de la práctica de la conversión cotidiana a la que la persona de fe está llamada. La intención de redescubrir el tránsito experiencial del creyente que combate a diario contra la adversidad se significa en cada oración, gesto, palabra y símbolo de la liturgia bautismal: desde el exorcismo inicial hasta la unción y la acogida postbautismal. De esta manera, a través de cada rito y toda la realidad que lo integra, expresa el autor la realización del sacramento del agua a semejanza de la muerte y resurrección de Cristo, donde forma y esencia se identifican para otorgar a quien lo recibe un poder en constante renovación. La coherencia bautismal posibilita la puesta en acción del reino en medio de este mundo a través de la habilitación de los bautizados para ubicar aquí y ahora lo que creemos eterno.

El empeño de actualizar la totalidad sacramental es una constante en Shmemann, puesto que la consideración distintiva de la *forma*, reducida a validez, y de la *gracia*, reducida a esencia, que la teología sistemática occidental propone ha dado lugar a la materialización e individualismo sacramental, reduciendo la gracia a mera transmisora del acontecimiento redentor. Así pues, desde la concepción unitaria del sacramento, que asume la gracia como acontecimiento mismo, y no como mediación de este; desarrolla el autor la práctica litúrgica del camino bautismal ubicando cada rito en su contexto primigenio y como parte significativa e ineludible de un *ordo* que realiza y actualiza el misterio pascual en medio de la asamblea que lo celebra. Articular esta dialéctica salvífica de los ritos con la complejidad del tiempo histórico exige el constante ejercicio de la comunidad eclesial en favor de la epifanía de la fe.

El presente ensayo presenta, por tanto, un memorial de la naturaleza original de esta praxis litúrgica bautismal, por ende, pascual, desde la experiencia sacramental de la Iglesia anterior a los Padres con una intención claramente ecuménica y una renovada visión del carácter atemporal de la expresión cristiana.

Ana Marina Martínez Delgado

## PHILOSOPHICA

**García Nuño, Alfonso**, *Lo metafísico en X. Zubiri*, Ediciones Universidad S. Dámaso, Studia Philosophica Matritensia 8, Madrid 2023. 1365 pp. 15 x 23 cms.

Tras la atención dedicada a las 1365 páginas de este libro, mi balance es positivo porque, gracias al esfuerzo del autor, se dispone de un recurso que ofrece en un sólo volumen una perspectiva global de la Metafísica de X. Zubiri y que constituye un *vademecum* que facilita el acceso a la misma, obviando la laguna, que Zubiri no llevó a cabo en vida.

Destacaré los elementos más significativos de los seis apartados en los que se programa el volumen: Introducción. I. La metafísica y lo metafísico en la Historia. II. La intelección de lo metafísico. III. Lo metafísico. IV. La metafísica. Conclusiones.

*Introducción.* Se nos sitúa, tras describir las décadas evolutivas, en “lo” metafísico de la realidad. Sin transcendentalidad e inteligencia no hay metafísica. La inteligencia debe expla-

yar los caracteres del orden transcendental y medir los conceptos del sistema filosófico. El problema de la filosofía zubiriana se centra en lo metafísico y la inteligencia. Su proceder lo sitúa en lo diáfano, cañamazo del orden transcendental, la metafísica primaria y formalmente intramundana, sin excluir lo extramundano (Dios) pero sustentado en lo intramundano. Fiel a su lema de que el investigador debe estar poseído por la verdad, el filósofo donostiarra vive un proceso evolutivo que queda reflejado en su curriculum y en sus publicaciones. Proceso evolutivo: Escolástica, Neoescolástica, Fenomenología, vinculación y superación de Heidegger, reencuentro con los griegos: esto le lleva a la esencia, al de-suyo: hay algo más radical que el ser, el haber. La percepción tiene un peso intelectual propio, previo a cualquier comprensión. Las publicaciones que reflejan esta evolución: Naturaleza, Historia, Dios, 1944. Sobre la esencia, 1962. Inteligencia sentiente, 1980.

La Historia de la Filosofía e historicidad de la misma en Zubiri le ha proporcionado una interpretación global de la historia de la filosofía ligada a la suya. En *5 Lecciones de Filosofía*, 1963: no en plan crítico sino como ayuda para gestar su propia filosofía. Sólo en esta tradición una filosofía puede ser verdadera. Las características de la metafísica zubiriana tienen su respaldo en *Sobre la esencia*, 1962 y en la trilogía: *Inteligencia y realidad*, *Inteligencia y logos*, *Inteligencia y razón*, 1980 – 1983. Concluye el autor que se inspira en *Estructura de la Metafísica*, 2016, libro inacabado y con un índice manuscrito como guía del volumen objeto de esta resección.

*I. La metafísica y lo metafísico en la Historia.* Aristóteles: ciencia del ente en cuanto tal ente. Sto. Tomás: teoría entitativa de la Creación. Ente referido a Dios. Descartes: Incertidumbre, condición metafísica del saber humano en cuanto creado. Leibniz: lo posible antes que lo existente. Kant: la razón humana se ciñe a objetos, no recae en las cosas en sí: es la objetualidad. Hegel: Dios y las cosas es lo absoluto mismo. Transcendentalidad lo es de la realidad y no de los conceptos. Esto le lleva a reformular la idea de inteligencia. El orden transcendental: conjunto de propiedades que pertenecen a una cosa. Logificación de la inteligencia y no el olvido del ser centro del problema. Inteligir no es un acto de lógica sino un acto de aprehensión, de captación sentiente de lo real. La logificación de la inteligencia es la entificación de la realidad.

*II. La intelección de lo metafísico.* Aprehensión humana de las cosas: aprehensión radical y sensible y de estimulidad de la realidad. La realidad, reidad, es formalidad del de-suyo. Fuerza de imposición: es la fuerza de la realidad en la intelección sentiente. La inteligencia es impresión sensible y concipiente (de realidad).

Actualidad: Acto de la cosa que desde sí misma se realiza como real. Devenir: hacerse presente. Actuidad: Lo real no es, sino que está en plenitud de sí mismo, el carácter de acto. Realidad no es cosa, ni propiedad, ni zona de cosas, sino mera formalidad: el “de suyo”, la reidad. Intelección y lo inteligido, están en la misma actualidad. Cómo se aprehende lo real y la realidad: es lo metafísico. Los sentires como intelectivos y las intelecciones como sentientes son modos estructurales de la impresión de realidad. Inteligencia y realidad son respectivas. Por el mero hecho de ser de-suyo, cada cosa real es realidad.

*III. Lo metafísico:* Elemento común en todas las metafísicas: transcendentalidad y lo transcendental. Objeto de la metafísica: la realidad. Lo transcendental de las cosas reales. No al dualismo: sentir e inteligir: transcendental 1º y radical. Lo real: dos momentos: lo talitativo y lo transcendental. La realidad y lo transcendental desde la perspectiva de impresión de realidad. Esencia: lo que sea algo, su quid, la verdad de la cosa real. Realidad: ratio cognoscendi. Sustantividad: suficiencia constitucional, suficiencia en el orden de la constitución. Metafísica: la talidad del “tal”. Sólo talifican las notas de la esencia constitutiva. La esencia forma parte del orden talitativo y transcendental. Todo lo real se expresa en dos momentos: momento de tener tales notas: talidad y momento de forma y realidad: transcendental. Impresión de realidad: dos momentos de intelección de lo real: talitativo y transcendental.

Realidad: no sólo el “de suyo” de cada cosa, sino realidad en respectividad transcendental.  
Realidad: transcendental primero.

La realidad, anterior a la esencia y a la existencia. La realidad no se aprehende en el juicio sino en la aprehensión de realidad. En torno a la realidad: toda la arquitectura del orden transcendental. Constitución: actualización del transcendental primero, del de-suyo. Realidad y orden transcendental: dos aspectos de una única actualidad. Esencia: talitativa estructurante y transcendental. Realidad: mera formalidad: el “de-suyo”, y la “reidad”. Lo transcendental: no conceptivo, sino momento físico de la realidad. Lo transcendental: ni a priori ni a posteriori. Es algo factual y absoluto. El orden transcendental, constituido por la talidad. Todo lo real es realidad respectiva: lo talitativo deja huella en lo transcendental. Espacio: el dónde en que las cosas están. Tiempo: el cuándo en que las cosas están.

Cada cosa es lo que es respecto de las demás. La totalidad es respectividad. El mundo es respectivo a Dios, pero Dios no lo es al mundo. La talidad en función transcendental, tiene su papel en la configuración del orden transcendental. Ser real es ser “de-suyo”: esto es respectividad.

Lo real se aprehende en la aprehensión primordial de la realidad. Formalidad de realidad, reifica el contenido, lo hace suyo formalmente, lo suifica. Transcendental 1º: realidad. ALIQUID, VERUM, PULCHRUM y BONUM se fundamentan en la realidad.

La realidad, fundamento de la verdad. Inteligir es aprehender algo como realidad. Realidad: desde lo estructural a lo transcendental. Esencia abierta, intelectiva, es “de-suyo” abierta a todo lo real qua real. Esencias cerradas, no intelectivas. Orden transcendental: no es de conceptos, sino del orden de las cosas reales actualizado en una inteligencia. La talidad, en función transcendental, es la que determina la forma de realidad.

Sustantividad abierta: modo propio de ser real: ser persona. Personidad: caracterizada por la propiedad de sí. Persona: algo absoluto frente al todo de la realidad. Hombre: se enfrenta a las cosas como realidades. La sustantividad tiene anterioridad al ser: el ser es de lo sustantivo. Dios: no es ente, es el “sobre-ser”. Dios, al no ser, no es temporal. Tiempo: aspecto de la respectividad de cada cosa real. No hay *esse reale*, sino *realitas in essendo*.

Cuatro grandes sustantivaciones de la filosofía moderna: SER, CONCIENCIA, ESPACIO y TIEMPO.

La actualidad se funda en la actuidad. Actuidad (abstracto de Acto). Actualidad (abstracto de Actual). Cada cosa real, por sus notas, es una forma de realidad. Cosmos: unidad constitutiva de lo real. Realidad y talidad, gozan de unidad. Realidad, orden transcendental: goza de dinamicidad. Causalidad: funcionalidad de lo real en tanto que real. Causalidad de las causas: dimensión extática de lo real. Dios es éxtasis subsistente.

Aristóteles redujo: causalidad a causa eficiente. Causalidad es determinación y respectividad. Estar dando de sí es justamente el tiempo. Dinamismo no es cambiar sino “dar-de-sí”. Toda realidad condicionada por lo espacio-temporal.

Orden transcendental: sistema dinámicamente abierto de modos de realidad. Para que haya sustantividad debe haber suficiencia constitucional. La esencia es constituyente de la talidad.

*IV. La metafísica:* Estructura de la metafísica, 2016: ¿Qué es lo que se busca? ¿Dónde se busca? ¿Cómo se busca?

Zubiri previó un 2º apartado: la metafísica como modo de saber: Lo metafísico en las cosas. Búsqueda metafísica: ¿Dónde?: El horizonte. ¿Cómo?: Raíz del saber metafísico.

Metafísico en la cosa: objeto de la filosofía: la REALIDAD. 3 libros determinantes: Estructura de la metafísica, Los problemas fundamentales de la metafísica occidental, 5 lecciones de Filosofía.

Si hay mismidad: Inteligencia y cosas (Parménides) por la diafanidad, la inteligencia se constituye desde las cosas. Inteligencia: profundiza en las cosas y en la transcendentalidad.



Metafísica: posibilidad, nacida del conocimiento de lo diáfano. No se trata de comprender el ser sino de inteligir la realidad. La pregunta por lo transcendental lo es por lo metafísico.

Metáfora: un tipo entre otros de mi razón de las cosas. Tras la metáfora, la diafanidad.

Filosofía moderna: sustantivación: ESPACIO/TIEMPO/CONCIENCIA/SER. Dos grandes males: LOGIFICACIÓN DE LA INTELIGENCIA y ENTIFICACIÓN DE LA REALIDAD.

Para superar esto: giro en filosofía: REALIDAD o REIDAD y para ello: INTELIGIZAR EL LOGOS, REIFICAR EL SER.

Síntesis de la filosofía de Zubiri: REIDAD, radical de las COSAS: no ser sino el de-suyo, de suyo son. REIDAD/REALIDAD: formalidad de la cosa aprehendida y su contenido es anterior a la aprehensión. La realidad aprehendida lleva a la realidad profunda.

Contra la entificación de la realidad: lo inteligido no es ENTE, sino REALIDAD. Lo aprehendido lo es como algo de suyo, como algo en propio.

REALIDAD:: formalidad de algo aprehendido “de suyo”. Contra HEIDEGGER: el SER no es lo más radical. Sí lo es la REALIDAD. Apertura de cada cosa real desde su propia realidad. Articulación entre realidades y realidad: es la transcendentalidad.

La cosa es lo que es por la presencia: COSA ILUMINADA. Horizonte diáfano de totalidad: ve cada cosa referida al todo.

“Los problemas fundamentales de la metafísica occidental”, 1994: problema fundamental: la INTELIGENCIA. Intelección y realidad: la y es claridad: diáfana transcendentalidad de la realidad.

Metafísica: Objeto: lo metafísico en las cosas. Lo que se busca es el sistema transcendental y dinámico de la realidad en cuanto tal. Lo transcendental, que no es sino la realidad.

Metafísica dentro de un horizonte: que delimita porque nace de una delimitación. Filosofía nace de la admiración. El hombre ante las cosas. La extrañeza es diáfana. Tres horizontes en la Historia de la Filosofía: Movilidad, Nihilidad, Factualidad.

Qué sea filosofía: Saber consabido, sobrentendido. Saber universal, abarca todo. Son saberes absolutos. No penden de una cosa. Saberes absolutos, son fundamentales. “Primordium” de todo saber. Saberes absolutos, universales, inconcusos, firmes. Firmeza intelectual, pero al margen de las cosas. Justificable.

Francisco Martínez Hidalgo

## HISTORICA

**Lampe, Peter.** *Los primeros cristianos en Roma. De Pablo a Valentín.* Traducido por Pablo A. Molina; José Manuel Lozano-Gotor. Ediciones Sígueme S.A.U., Salamanca, 2022. 606 pp. 23,6 x 15,7 cm. – (Biblioteca de Estudios Bíblicos, 170).

El Prof. Peter Lampe de la Universidad de Heidelberg (Alemania) es un apreciado experto en la historia social del Cristianismo primitivo, desde sus primeras publicaciones; ha desarrollado campañas de excavaciones arqueológicas en Turquía (cf. *Pepouza and Tymion: The Discovery and Archaeological Exploration of a Lost Ancient City and an Imperial Estate*, 2008) y comentado algunas de las cartas paulinas (cf. *Die Briefe an die Philipper, Thessalonicher und an Philemon*, 1998); ha aplicado las técnicas científicas a la exégesis del N.T, e incluso la vertiente psicológica (cf. *Die Wirklichkeit als Bild: Das Neue Testament als ein Grunddokument abendländischer Kultur im Lichte konstruktivistischer Epistemologie und Wissenssoziologie*, 2006); o la explicación retórica de las cartas paulinas (cf. *Paul and Rhetoric* junto con J.

P. Sampley, 2010). El presente volumen dedicado a los cristianos en Roma (desde Pablo a Valentín) ha sido traducido del inglés, por ser una edición ampliada y refundida en 2020 del original alemán de 1989, excepto el apéndice 5º, dedicado a la historia textual de la carta a los Romanos (pp.508-513). El volumen es un tanto imponente dividido en cinco partes y una conclusión, con numeración seguida de los capítulos, 41 en total más los apéndices (pp.489-513). La primera parte (pp.13-26) expone el comienzo y primer desarrollo del cristianismo primitivo en Roma, contando con los hallazgos de Pompeya escasos, pero significativos, como podría ser la interpretación cristiana del cuadrado mágico y sus cinco palabras leídas desde todas las posiciones (p.17), la presencia judía precristiana en Pozzuoli, en Roma, son los precedentes de la misión cristiana entre las comunidades judías. Oficialmente la comunidad cristiana aparece en el edicto de Claudio de los años cuarenta y nueve o cincuenta del siglo I. Ahí se sitúa también el judío Aquila y su esposa Priscila con los que vive Pablo en Corinto (p.21ss). La segunda parte está dedicada a la topografía (pp.27-80 con los caps. 3-4). Es la identificación de los que eran barrios cristianos, los lugares de las tumbas y las inscripciones (p.33-49), el barrio de Trastevere (p.50ss en p. 58 o la Subura, de fama dudosa como población) con su población artesana de trabajadores manuales y asalariados. Entre esos pobladores había numerosos procedentes de regiones del este del mediterráneo y practicantes de culto orientales. La parte tercera (pp. 81-181) cambia perspectiva, ahora es diacrónica (11 caps. 5-15) con la documentación sobre el cristianismo en Roma distinguiendo judeocristianos y cristianos gentiles (pp.83ss), lo que aporta la carta a los Romanos (p.97ss) y los datos de la primera persecución que afectó a cristianos que no eran ciudadanos romanos (pp.99ss Nerón) en un tiempo en el que los judeo-cristianos eran menos que los judíos, muchos de los cuales eran ciudadanos romanos (p.101s) con un número creciente de cristianos, reconocidos como tales públicamente. La documentación que refleja estas realidades se propone desde la *Carta de Clemente* (cap. 8, pp. 103-106), o con la *Carta de Ignacio de Antioquía a los Romanos* (cap. 9, pp. 107s) o con los datos de la obra *El Pastor de Hermas* (cap. 10, pp. 109-125) con datos sobre la realidad social, los ricos, los conflictos y su reflejo penitencial por estos motivos de actividades comerciales y la escasa atención a los pobres e indigentes de la comunidad y la función social de la caridad. Es una explicación de gran interés la que ofrece, aunque no logro entender bien las afirmaciones de p. 117 y las referencias de los diagramas 4 y 5 del apéndice dedicaos al fraccionamiento de la comunidad judía y a carta a los Romanos, pero debe referirse a los diagramas de las pp. 523s. Para ampliar la visión social del cristianismo en la época de Justino son valiosas la pp. 121-125 (cap. 11) y las exposiciones de la necrópolis del Vaticano (cap. 12, pp.127-141) con los datos que ilustran la dimensión social de la comunidad cristiana, aunque sea a partir del siglo III sobre *trópaion* dedicado a la tumba de Pedro. Sigue en su exposición de los datos correspondientes al siglo II (cap. 13, pp. 143-153) que completa con los datos procedentes de la *Traditio apostolica* (ca. 14, pp.156ss) avalando la condición social de la mayoría de los cristianos, eran de clase baja (*plerique pauperes*, Marco Minucio Félix † 250 ca.d. C.), con las conclusiones equilibradas y aceptables de pp. 167-181. La parte IV (pp. 183-422) es la segunda sección diacrónica, una investigación más atrayente por estar dedicada a las personas – de ahí su epígrafe *investigación prosopográfica* –, (caps. 16-34 es la parte consistente del libro): es decir, la exposición de los rasgos y cualidades de las personas en tanto son parte de un grupo social, teniendo en cuenta los datos del cap. 16 de la *Carta a los Romanos* (pp. 185-223) donde recensiona 25 nombres (cuadro de p. 219, pero en p. 203 sólo 22 nombres, no tiene en cuenta a Febe, la diaconisa de Cencreas; en Rom 16 son 28 personas indicadas, a veces con la nota “y su hermana”) aunque no fueran todas conocidas personalmente, y muchos de ellos sin más menciones. Los más importantes son los detallados, Aquila y Priscila, Pomponia Grecina, Tito Flavio Clemente y Domitila, el autor de la *Carta de Clemente* (cap. 18-21 pp. 225-260) o el enigma de Hermas (cap. 22, pp.

261ss) y la realidad y ficción de su obra, su origen y destreza literaria, vocabulario, que dan idea de un cristiano representante del cristianismo romano. Siguen otras personas representativas, Marción (pp.289ss cap. 24), Justino (pp. 309ss, cap. 25), Taciano y Rodón (pp. 339ss cap. 26) o a grupos especiales como los gnósticos valentinianos y *carpocracianos* (pp. 347-378 caps. 27-26), el mártir Apolonio, familiares del César o esposas de senadores etc. (pp. 379-401), los representantes de la tradición educativa, con la atención formativa en la fe de los huérfanos en el siglo II, la presencia de muchos *peregrini* o cristianos extranjeros; ya en el cambio al siglo III los adopcionistas, o el modalismo que se concentra en Práxeas, Cayo, la escuela de Epígono y Cleomenes de los que informa Hipólito (con su dificultad, pp. 403-415). En esta sección se concreta la evolución de la condición social cristiana, desde una condición de clase baja hasta la presencia de los procedentes de familias senatoriales, de la mimma familia del César, etc., y de un cambio de estatus social. La parte quita (pp.423-481) propone el progresivo fraccionamiento de la comunidad cristiana de Roma, según los barrios y partes de la ciudad (ya mencionada la dispersión en la parte II) y teniendo en cuenta que la misma carta a los Romanos no usa el término “*ekklêsía*” para todo el conjunto; esta parte contiene los caps. 36 a 41y recuerda los orígenes de las iglesias titulares (pp.426ss con las referidas a los siglos V-VI); muchas viviendas tenían piezas dedicadas al culto exclusivamente, eran casas particulares, sobre todo desde el siglo III (p.435ss) quizá siendo no sólo propiedad privada, sino corporativa comunitaria, las iglesias domésticas; el fraccionamiento da lugar a la diversas formas de la teología (pp.451-454), con los grupos vinculados a los gnósticos de p. 451-452 y formando grupos según el origen nativo, con las tensiones propias de las disensiones (cap.40, pp.455-467) y la ruptura de la comunión. Se da también en las condiciones propias del episcopado monárquico y la dirección presbiteral (pp. 469-481). La parte sexta son las conclusiones, que parecen equilibradas al final de este extenso recorrido. Los apéndices (son cinco, pp.489-513) completan la exposición, con las abrevia-turas, mapas y una amplia bibliografía (pp. 529-570) que termina en los años 80 y con referencias al ABD de los años 90 del siglo pasado. Los índices detallados concluyen el volumen de gran interés para la historia y evolución social del cristianismo romano de los primeros siglos.

Rafael Sanz Valdivieso

## VARIA

**Aizpurúa, Fidel,** *Paz a esta casa. Una lectura social de la Regla Bulada de Francisco de Asís*, Ed. Arantzazu, Vitoria 2023.

En este octavo centenario dedicado a la aprobación de la Regla de la Orden de Hermanos Menores, no cabe duda que existen muchas lecturas de la Regla (instrumento legislativo de los Hermanos Menores) que hacen de ella un documento actual y válido para la comprensión del Franciscanismo que nace en Asís y que mantiene vivo el actual Pontífice.

El autor lo que pretende es hacer ver a los franciscanos que no debemos buscar fuera de nosotros una riqueza que ya tenemos y que por mucho tiempo se nos olvidó profundizar en ella y valorizar aquello que tenemos y que es original en su misma concepción y que dio vida a la Orden y su sitio dentro de la Iglesia.

En la actualidad vivimos un desmedido intento de revalorizar nuestra casa común, por ello una lectura social de la Regla nos debe llevar a un estudio en profundidad del cuidado de nuestra casa común y sobre todo de la búsqueda de la relación interpersonal y con Dios

que nos lleve a una ecología integral que marca un camino libre de nudos que clarifica el encuentro del Creador con sus criaturas.

Como no podía ser de otra forma sigue los pasos de la Regla desde el primer capítulo para ello parte y desarrollará el capítulo desde lo que debe marcar la vida franciscana: sin nada propio, reverencia y obligados a obedecer.

Este será el camino de una lectura social de toda la Regla donde se observa que el franciscano vive su vida de fe sabiendo que la creación y las criaturas nunca pueden ser posesión de nadie, nos ayudan a vivir y debemos cuidarlas para que así sea. La reverencia es el reconocimiento de que son obras del creador y por lo tanto todos somos herederos de un mismo Padre, así podremos sentir que la reverencia no es sumisión sino respeto. Respeto que lleva a la obediencia de saber dónde estamos, quienes somos y lo que debemos hacer.

Esto nos lleva a mostrar una vida distinta a la que vemos y se pretende dar en los ambientes sociales y culturales, hay otra alternativa y con el testimonio se ofrece una luz que ofrece la visión de un mundo donde debemos cuidar a quienes más lo necesitan.

Para ello debemos crear estructuras, o si no crearlas le diría al autor, si potenciarlas como es recuperar la fraternidad que no es la francesa sino la del hermano que camina con otros en aras de construcción de un espacio social y de generosa entrega. Entrega que lleva al servicio que lo entiende como dinamismo social, una fuerza que potencia los recursos porque no se limita a los que da la beneficencia, sino que crecen desde las personas en comunión desde un evangelio que nos lleva a la espiritualidad y a la oración, porque la casa común es el lugar de Dios y nuestra fe.

En definitiva, un libro interesante de leer y con una lectura que nos lleve a nuestra propia reflexión del ser franciscano.

Miguel Ángel Escribano Arráez

**Chamorro, José**, *ABBÁ. La oración de Jesús de Nazaret*, Ed. San Pablo. Madrid 2024.

Leer a José Chamorro es de esas experiencias en las que uno descubre que las palabras no sólo adquieren vida, sino que se convierten en oración que brota del encuentro con el Creador.

El libro que nos propone es penetrar en la oración de Jesús hacia un Padre del que no se entienden sus planes, pero que sin embargo se crea una confianza excepcional porque se encuentra envuelto por un Amor incondicional.

Si algo enriquece este libro es que la experiencia de oración de Jesús no se queda encerrado en las personas, como la teología tomista a lo largo de los siglos ha querido mostrar, sino que parte de la relación trinitaria, superando el concepto de persona. Desde esta relación llegamos a la cercanía con Dios, al Abbá que muestra un Dios cercano.

Como bien nos indica el autor el libro no es un libro de oración sino de teología de la oración por ello resaltar que la oración de Jesús es manifestación del Dios Trinitario al mostrar el amor que desprende de su relación.

Otro elemento importante en la oración de Jesús es el Reino, donde caben todos incluso aquellos que en la vida son incapaces, bien por las circunstancias internas o externas de vivir la presencia del regalo de Dios, descubrimos en definitiva que toda historia humana es mirada con ternura por Dios.

Dentro de la relación con el Padre nos encontramos con la importancia de la Resurrección que para Jesús es el punto de llegada, pero para nosotros debe ser el punto de partida.

Muy sería la parte dedicada a la cristología para ayudarnos a comprender que la gracia de

Dios para el hombre sólo la reconocemos en Cristo y siempre como un acto de libertad que conlleva el compromiso de conversión.

Si hablamos de relación no podemos olvidar que no es sólo la oración individual, sino que oramos cómo y en la Iglesia. Pues es en Cristo sacramento donde la Iglesia se comprende como fraternidad y es la que nos lleva a la Iglesia entendida como pueblo de Dios.

Desde el pueblo en comunión es como se descubre el papel del laico, no sólo es un servidor sino un creyente con una misión concreta que ora u discierne su papel en la misma comunidad que la lleva al mundo donde se da un pleno compromiso cristológico.

Tras este recorrido más teológico del libro retomamos la figura de Jesús para pasar de la oración de Jesús a Jesús en la oración, como protosacramento que descubrimos al acercarnos a su vida. El autor nos habla de Jesús como realidad sacramental desde el momento que Jesús se abre a la experiencia del Abbá. Y no podemos olvidar que hablamos de sacramento porque se da un encuentro, que lleva al orden de la gracia.

Y el autor nos lleva desde este caminar a la oración del Padrenuestro, donde se nos muestra por parte de Jesús como es Dios y siendo Jesús el mediador para llegar al Abbá. La oración en la primitiva comunidad es el seguimiento de Cristo, resaltando la importancia de la oración para afrontar los grandes problemas de la vida, pues entienden la vida como un camino de relación con Dios, por ello es tan necesaria cuidar y fomentar la oración de la comunidad.

En definitiva, llegamos a la relación entre Jesús y la oración y los sacramentos y cuando hablamos de los sacramentos hablamos de la relación de las personas, no con el ministro de los sacramentos, sino con Dios pues son prenda de la promesa salvífica de Dios.

El autor, desde esta relación de oración y sacramento de la que parte se centra en los sacramentos de Bautismo y la Eucaristía no sólo por ser los sacramentos de iniciación, junto con el de la Confirmación, sino porque son aquellos dos la máxima expresión del encuentro con Jesús.

El sacramento del Bautismo nos da la identidad que nos configura como hijos amados de Dios, explicitando la relación filial, pero a la vez nos da la libertad que anima el Espíritu.

La Eucaristía supera una comida normal para llevarnos a hacer vida lo que celebramos, cada Eucaristía abre la mesa para el que quiera sentarse a ella, pues no es un acto que se acaba en sí misma, sino que se hace por cada uno de nosotros. La presencia real de Cristo es don, es una presencia real y verdadera, pero sobre todo permanente.

Todo ello nos lleva a darnos cuenta que la oración de Jesús es una forma de vida. Sentirse amado por el Abbá es el resultado último de la oración, en definitiva, nos encontramos con un proceso de crecimiento, de conocimiento del Padre, por tanto, no es una obligación de la oración sino una vida que necesita la oración.

La primera comunidad tuvo claro que la oración es el centro que sustenta la fe y nos relaciona con Cristo y desde él con el Abbá. Por ello, la necesidad de darnos cuenta que la oración es también contemplativa pues está llamada a ser reflejo de la experiencia que aprendemos de Jesús.

En la conclusión el autor nos recuerda que hablar, o leer en nuestro caso, sobre la oración de Jesús no es un tema para reflexionar sin más, sino que es una propuesta vital que lleva a la práctica y necesidad de orar.

En definitiva, un libro muy recomendable, no como libro de oración sino para aprender que no sólo la oración de Jesús se queda en él, sino que es una oración trinitaria y como se refleja la necesidad de una forma de vida que es la oración en la primera comunidad donde se vive la relación con el Padre desde Cristo y que nosotros debemos ser capaces de orar como necesidad de vida y no como obligación de cumplimiento. No perdamos ocasión de aprovechar estas buenas obras.

Miguel Ángel Escribano Arráez

**Fortea, José A.**, *Paulus. El escriba de Dios*, Ed. San Pablo, Madrid 2023.

El tercer libro sobre la vida de San Pablo, donde llegamos a su madurez, libro que completa una trilogía novelada de los viajes, encuentros y sobre todo evangelización y vida de aquel que se encuentra con Dios del apóstol de los gentiles.

En el tercer viaje nos encontramos como San Pablo se encamina hacia el norte, en ese camino se va encontrando con grupos de judíos a los que va respondiendo y hablando del paso de las comunidades al bautismo, como no es una abandonar lo que han sido sino una forma de alcanzar la plenitud en la vida de fe y en lo que Dios ha ido mostrando al pueblo hasta la plenitud del Mesías.

Es interesante como de forma novelada va mostrando el camino de evangelización que usa san Pablo con las gentes de una fe que él no ha dejado hace mucho y que sabe cómo introducir los nuevos conceptos desde la cercanía, pero también la seriedad de vida.

La llegada a Éfeso, siempre importante el encuentro con el mundo gentil y sobre todo como las situaciones vitales son distintas de las del mundo judío, como nos encontramos con las supersticiones, también es importante el encuentro con las comunidades cristianas que están naciendo y que necesitan la presencia del apóstol para fortalecer su palabra y dentro de ellas las curaciones que va realizando, siempre por medio de la oración y en la presencia de Dios.

Interesante sobre todo para situar al lector, la forma de escribir las cartas, el amanuense que le ayuda y que facilita el hacernos a la idea de cómo se escribieron unas cartas que nunca fueron de un tirón sino desde la experiencia que vive en cada momento.

Termina el tercer viaje regresando a una Jerusalén de la que toca despedirse, todo llega a su fin y hay sitios donde no se volverá a visitar, los designios de Dios son así, lo importante de esta parte es el relato que el apóstol hace de esta situación que vive en esta etapa madura de su vida.

Y llegamos al cuarto viaje, el que después de su arresto lo llevará a Roma al apelar que es ciudadano romano y se observa como si no hubiese apelado al emperador, posiblemente hubiese sido puesto en libertad.

La presencia en Roma, las comunidades que trata de crear en la Urbe, como a la vez intentan que vaya a Corinto a despedirse de aquella comunidad y sin embargo la vida o Dios le va poniendo en un entorno distinto al que él podía pretender: “cuando seas mayor otro te atará el cinturón e iras a donde no quieras ir”.

Impresiona los últimos días de la vida de san Pablo, el relato novelado que hace el autor nos traslada a unos momentos trágicos, pero también de paz, donde no sólo se ve al apóstol, sino que se observa el sentido de comunidad que lo acompaña, el deseo de evangelizar hasta el último momento incluso a aquellos que están encerrados con él y que van a morir sin un sentido en sus vidas. Él llega al final de una meta, que es una vida entregada a Dios, donde llega con paz, con el recuerdo de una niñez gozosa y de un encuentro con Dios que le espera.

En definitiva, una novela, que como los anteriores volúmenes nos enriquece para disfrutar de este gran hombre de la Iglesia.

Miguel Ángel Escribano Arráez

**Lazcano Rafael**, *Tesaurus Agustiniano*, Vol. X-XIII, 2022-2024, Ediciones Rafael Lazcano, 406 pp., 24x17.

Cuando uno se enfrenta con una obra como la que nos encontramos entre manos, podríamos llegar a pensar, desde la ignorancia, para que sirve una recopilación de la vida,

obra y bibliografía de escritores, poetas, catedráticos, obispos, filósofos, teólogos, biblistas, patrólogos, historiadores, cronistas, gramáticos, traductores, filólogos, editores, juristas, bibliógrafos, académicos bibliotecarios, numismáticos, pintores, arquitectos, constructores, científicos, matemáticos, botánicos, psicólogos, sociólogos, músicos, diplomáticos, predicadores, misioneros, mártires, beatos y santos agustinos y agustinos recoletos tanto en la rama masculina como en la femenina de España, Portugal, Iberoamérica y Filipinas.

No nos encontramos con un mero repositorio, sino que lo que debemos valorar es el inmenso trabajo de recopilación y de investigación que esta obra lleva consigo, pues no es sólo una recopilación nominativa o un mero recordatorio de los oficios que pudieron desempeñar en la Orden, para eso una simple visita a las actas capitulares y se hubiera tenido toda la información. Aquí se ha hecho algo más, se ha realizado una recopilación de publicaciones de actividades que han hecho posible observar la grandeza de la Orden agustina. Pero cabe si más la investigación que se hace de los agustinos recoletos (llegado aquí debo señalar que cuando hablo uso el genérico que la lengua castellana tan rica nos permite sin la necesidad de usar el masculino y femenino que desprestigia la lengua castellana al querer imitar la costumbre de otras lenguas donde este genérico castellano no existe).

Los volúmenes a los que nos dedicamos parten de Jerónimo de San José a caballo entre el siglo XVI y XVII. La dificultad de estas obras es la costumbre que existía entre los religiosos de cambiar el nombre una vez que entraban a la vida religiosa con lo cual se encuentran religiosos con el mismo nombre, pero con un siglo de diferencia en algunos casos.

El autor sigue una estructura muy interesante a la hora de presentar a las personas que va a ir descubriendo y lo hace con una doble presentación, aquellos que se tiene una biografía de quienes han sido y los puestos que han ocupado en la Orden, para continuar con la bibliografía que de ellos se tiene en los archivos de la Orden o en otras instituciones donde han colaborado, resaltando de un modo especial los archivos de Indias y de Filipinas, para concluir con aquellas obras donde estos personajes son citados. Todo ello ayuda a que estos volúmenes sean una herramienta muy útil de investigación.

Pero además se incluye, aquellos de los que no se tiene documentación alguna, salvo la de haber pertenecido a la Orden, por la profesión u ordenación sacerdotal. Hasta aquí estos religiosos podrían ser desde luego interesantes en el estudio, pero o más importante es que los relaciona con otros religiosos con los que se tiene referencia, bien porque aparecen en alguno de sus escritos, alguna carta o decretos, o rescriptos donde se han citado, o bien en el caso de los misioneros porque estaban incluidos dentro del grupo que llegase a las tierras de misión y si bien sólo se citan como participantes de la delegación no por ello dejan de ser importantes como representantes de la Orden en aquellas tareas misionales.

Es verdad, que Lazcano ha recogido el material de archivos, pero corre un riesgo de que muchas citas son de internet, y sobre todo de google. Es verdad que ahora mismo lo importante es saber citar desde las redes, pero sobre todo garantizar que la documentación de allí recogida es veraz y no cabe dudas de su autenticidad, de cara como venimos diciendo a un proceso de estudio posteriores.

Al final del volumen 10 que llega a la letra L nos encontramos a Lazcano, que como no podía ser de otra manera es un apunte muy amplio con una bibliografía muy extensa y un importante aparato de fuentes donde es citado. No cabe duda que la Orden Agustina le debe mucho a este hijo suyo por el ingente trabajo que viene desarrollando y que seguirá haciendo de recopilación de vidas y experiencias de agustinos y agustinos recoletos.

El volumen XIII, dedicado a la letra M continua la misma estructura de todos los volúmenes hasta la fecha: Una primera explicación de cómo usar estos volúmenes, lo cual es de agradecer para saber con qué se va a enfrentar quien abra estos volúmenes.

En segundo lugar, algo muy importante para situar las citas son las abreviaturas que en este tipo de libros se convierten en elementos que hay que tener claro desde la primera hoja para poder utilizar los libros en toda su plenitud como herramientas de investigación. Una claridad en las abreviaturas o signos convencionales ayudan a que se puedan interpretar los libros y que nos ayuden en el desarrollo de los mismos, sobre todo cuando estamos hablando de libros que están compuestos como estos ejemplares por orden de apellidos y no por siglos.

Y concluye cada volumen con un índice de nombres, que ayuda a recurrir y encontrar al personaje que se busca. Quizás hubiese sido conveniente también haber añadido un índice de localización de cada uno para poder tener una visión general de los que desarrollaron su estudio, su misión, su labor profesional ya fuese en España, en América o en Filipinas. Pues ayudaría a ver también en que lugares la Orden ha estado más asentado y los hermanos han desarrollado una labor más prolija.

En definitiva, una obra muy de alabar la que está llevando a cabo Rafael Lazcano y que desde luego no ha concluido sino que queda mucho abecedario por completar pero que sin lugar a dudas y si Dios le da capacidad para concluirla será una obra para agradecer sobre todo desde la Orden Agustina pues habrá hecho un trabajo que ayudará a que no se olviden las personas ni los trabajos que los hermanos han llevado a cabo a lo largo de los siglos, extendiendo el evangelio no únicamente desde la misión sino también desde el cultivar las ciencias literarias, musicales, medicinales, mostrando como en los siglos anteriores los religiosos no eran sólo ministros o pastores del pueblo fiel sino sobre todo hombres de ciencia que supieron llevar a Dios en todas las ramas del saber científico.

Miguel Ángel Escribano Arráez

**Manzanero, D.**, *Laberintos de Europa. Mito, tragedia y realidad cultural*. Madrid 2023, Ed. Tecnos, p. 228, 35 x 16 cms.

Esta obra es clave para entender qué ocurre con Europa y hacia dónde va. La autora es una filósofa auténtica, de las que ayudan a entender y explicar la realidad, haciendo partícipe a los lectores del conocimiento trascendente e integrador con la realidad. Desde comienzos del s. XX, hemos vivido un periodo de anti-filosofía, con un pensamiento mainstream u ortodoxo dividido entre analíticos (de un positivismo lógico) y continentales (de una hermenéutica dogmática), pero en cualquier caso, alejados todos de la realidad, pues se han dedicado a modelizarla y a encriptarla, alejándola de su ser y volviéndola alienante o ajena para los demás. Ha sido el periodo de los magos: esa tribu académica orientalista, de lenguaje altisonante y alambicado, sacándose de la manga trucos patéticos (de pathos o sentimiento compartido), para poder defender así (inter)cambios de opinión tipo posverdad, colonialismo, racialidad o perspectiva de género. En cualquier caso, siempre una anti-filosofía, pues nunca han ayudado dichos magos a seguir el camino del descubrimiento de la filosofía o amor por el conocimiento (como se alumbraba en Occidente), sino que se han enredado y nos enredan en laberintos sentimentales. De tal suerte, los magos vienen practicando la impostura de la rebelión -pese a ser quienes dominan ese reduccionismo mal llamado ciencia y cultura oficial, ergo la hibridación del poder con el conocimiento-, además de ejercer un cuestionamiento del no-ser y la deconstrucción civilizatoria (v.g. se reformulan mitos más utópicos que nunca y nuevos sujetos revolucionarios y/o víctimas a las que reparar -que dependen de su previo dictamen, claro-). Tradicionalmente, en Occidente, la filosofía ha partido del cuestionamiento del ser, para alcanzar el logos o racionalidad individualizadora, que permita a cualquiera conocer y gestionar el mundo en el que se halla.



A esa milenaria tradición pertenece este libro, superando así la moda de los magos y regresando a los clásicos, con sus fundamentos mitológicos, inspiradores del logos posterior.

Esta obra advierte ya en su subtítulo de la importancia de leer la realidad cultural en su tragedia con ayuda de los mitos. Más aún, en la contraportada se alerta de la importancia de los mitos, en especial del regreso a los mitos clásicos, al ser fundamento y cimiento de Occidente: “Los mitos son un sismógrafo de su tiempo y, como los laberintos, tienen un significado escondido que puede descubrirse. Si esto es cierto, y así lo creemos, ¿qué nos desvelan los mitos griegos sobre la cultura europea y sus ciudadanos? ¿qué impacto tienen sus mentiras inconfesables y sus verdades escondidas en el proceso de construcción de Europa? Lancemos pues algunos hilos en el telar y veamos adónde nos conduce ese ovillo de hilo mágico con que se teje y desteje Europa”.

La autora, Delia Manzanero es un claro exponente del pensamiento auténtico de la generación de la Gran Recesión de 2008, la cual impulsó una lectura crítica de la realidad (no en el sentido contestatario y descalificador de los magos, sino recuperando el sentido clásico relativo al reconocimiento de los significados, con su alcance y límites), dándose así paso a un urgido giro hermenéutico y revolución copernicana, para volver al momento previo del desvío y retomar el camino intelectual desde los fundamentos. En tal sentido, la Doctora Manzanero ha sido un gran ejemplo, al combinar teoría (en las aulas de la Universidad Rey Juan Carlos) y práctica (dirigiendo una prestigiosa revista como es Bajo Palabra), acercando el conocimiento a toda la sociedad (participando en programas de formación profesional y de personas institucionalizadas, v.g. reclusos, hospitalizados). Se trata de una persona auténtica, porque no se opone sino que propone, con coherencia entre su pensamiento, su discurso y su obra, haciéndolo además desde el consenso humanista (no desde el conflicto ni la polarización); y qué hay más común a la humanidad que los mitos con sus verdades intertemporales. Dado el esfuerzo expositivo y explicativo de la autora para acercar los mitos clásicos al lector actual, ayudándole así a comprender su realidad, ha hecho merecedora a esta obra de diversos galardones internacionales (v.g. Premio Innovactora Winn 2023)

La guía de viaje que ofrece la autora es la siguiente: cuatro partes, subdivididas en capítulos y epígrafes. En la primera parte se presenta la entrada al laberinto, aclarándose por qué Europa nace de un mito de mitos, resultando así un laberinto de laberintos, y sin embargo ha sido una realidad, gracias a un hilo conector tejido en el taller de hilatura de Arecne. En la segunda parte se adentra en el laberinto, presentando mitos y arquetipos (conectándose la filosofía con la psicología analítica), como los de Teseo y Ariadna (cap. 3), Dédalo (cap. 4), etc. La tercera parte tiene lugar en las entrañas del laberinto, con más mitos y arquetipos, como Ícaro (cap. 5) y el minotauro (cap. 6). La cuarta y última parte es la salida del laberinto, nuevamente gracias al papel de Ariadna y su hilo de la educación o el recordatorio del imperativo categórico de cualquier europeo con la comprensión de la realidad. Se completa todo ello con una rica bibliografía, que sirve de alforjas intelectuales a cualquiera que se adentre en este viaje de conocimiento.

Se insiste en la idea clave de esta obra, ofrecida como un fundamento y tierra firme a la que llegar como náufragos de la líquida y difusa posmodernidad. Se trata de los universales contenidos en los mitos fundacionales de Europa y su filosofía. Se recupera así la importancia de los mitos: se trata de esas verdades trascendentes que se repiten generación tras generación. De ahí que, cada generación, al tomar el poder, ha de apropiarse de los mitos, para orientarse en su destino. En caso de no hacerlo, serán las otras generaciones quienes les dicten por dónde ir, o sencillamente se extraviarán en su ensimismamiento (cual Narciso embebido de su reflejo y a punto de ahogarse). Serán como los centauros jóvenes y violentos que asedian la ciudad para interrumpir el gran banquete, sin ser conscientes de que la ciudad ya ha sido puesta a su disposición.

Por tanto, se recomienda encarecidamente esta lectura, que esperamos se complete en un futuro próximo con otras entregas, que profundicen en el problema detectado y la urgente necesidad de un giro hermenéutico y revolución copernicana, que nos devuelva a los fundamentos y al momento y mentalidad previa a la desviación, antes de que los magos anti-filósofos (como la escuela de Frankfurt, Annales, Birmingham, estructuralistas y postestructuralistas, colonialistas y descoloniales, etc.) nos llevaran al abismo del suicidio civilizatorio (instalándose ellos cómodamente en su hotel intelectual de todo-incluido y próximo a la fisura que vienen construyendo). Ahora que esta obra nos ha ofrecido un camino para evitar y/o salir del laberinto, se requieran entonces de otras entregas que ayuden a los extraviados a tomar conciencia y ser capaces de recuperarse por sí mismos, poniéndose en hombros de gigantes pasados y su legado. Se estará atento a dichas deseables nuevas entregas, informándose de las mismas.

Antonio Sánchez-Bayón

**Pérez Hermoso, Francisco**, *Hermano Francisco. ¿Qué es la Navidad? La celebración de la Navidad en Francisco de Asís*. Ed. Franciscana Arantzazu, Vitoria 2023.

Llega la Navidad y nos planteamos si la vivimos conforme el espíritu cristiano, si celebrarla con alegría es bueno y natural, cómo encajar el encuentro con tantos hermanos que sufren en un momento de gozo. Para ello la invitación de ver como la vivía San Francisco de Asís, el fundador de los belenes, el que hizo el primer nacimiento y que en este año que celebramos los 800 años del primero de ellos.

Lo primero que debemos hacer es ver como san Francisco nos habla de la Navidad en sus escritos, y como él le daba la suficiente importancia a estas fechas para escribir un salmo que se leyera en esa noche santa. En ese salmo y en el Oficio de san Francisco se descubre la humanidad de un Dios que se hace hermano nuestro.

Lo primero y que siempre estuvo presente en su vida, la grandeza de un Dios que se hace pequeño y humilde, nace en un pesebre rodeado de los pequeños, de los desterrados de la sociedad y sin una casa propia sino en un pesebre prestado, nace pobre no para excluir sino para acoger a todos.

Como todo escrito de San Francisco, habla de María, nuestra Madre y su íntima unión a su hijo. Y si María siempre está presente, no lo está menos la Eucaristía lugar natural de la Navidad y fue en una Eucaristía de nochebuena donde el santo universal hace vida un belén que recuerda el nacimiento de Jesús.

Ahora bien, para comprender como san Francisco llegaba a entender la Navidad de esta manera, lo primero que debemos ver es como se vivía este tiempo en los tiempos de san Francisco, tan distinto a como se vive en la actualidad. Como se había perdido su celebración al desaparecer las vigiliass, y como en la catedrales y monasterios se recuperó consolidándose el recuerdo y recuperando este gran momento en la vida de la iglesia. Para san Francisco la llamaba la «fiesta de las fiestas», así celebraba y pedía que todos mostrasen su alegría en esta noche; como no podía ser de otra manera que a nadie faltase un trozo de pan esa noche; que también los animales tuviesen alimento por lo cual echar trigo por los caminos y otros muchos gestos que venían a demostrar la grandeza de la Navidad y como vivirla con los demás.

Así llegamos a Greccio y es el lugar donde decide hacer vida el nacimiento, donde pronunciar la palabra Belén llenaba la capilla y sobre todo rodeado de mucha gente con deseos de vivir tan gran fiesta mostraba el sentido de la fraternidad.

El autor termina la obra con sugerencias que nos invitan a retomar el deseo de san Francisco de Asís de que vivamos una alegre Navidad sintiendo el nacimiento de Dios que se hace hombre en su humildad y sencillez.

Miguel Ángel Escribano Arráez

**Salvo, Noé**, *El miedo como don. Descubre cómo afrontar la ansiedad y la alegría de vivir*, Ed. Pablo, Madrid 2023. 216 pp.

Presentamos un libro interesante y sobre todo útil. Tiene dos partes a cuál más interesante. La primera es una entrevista diálogo entre el autor y el Papa Francisco, en ella descubrimos como el Papa habla de los miedos, de lo normal que es tenerlos en la vida, pero sobre todo el saber que el miedo no puede bloquear nuestra vida sino incentivar la actuación y buscar remedios que nos faciliten el superarlos.

No cabe duda que el miedo según el Papa es un sentimiento, algo que llevamos dentro de nosotros y que en muchas ocasiones y por muchas cosas se puede hacer presente en nuestra vida, la posible pérdida de un ser querido, problemas por resolver o situaciones creadas por actuaciones erróneas. Sin embargo, lo que debemos evitar es el miedo que nos paraliza e impide desarrollar la vida. Para los cristianos hay dos herramientas fundamentales para superar o sobrellevar las situaciones difíciles: por un lado, el sentido comunitario, el saber y comprobar que no estamos solos y que las cosas se pueden superar todos juntos. En segundo lugar, sentir y sabernos poseedores de la misericordia de Dios.

El miedo nos dice el Papa que llega a doler cuando es tan fuerte que nos paraliza e impide que volvamos a intentar afrontar las situaciones semejantes. Pero eso no debe impedirnos que nos levantemos y volvamos a intentar superar las adversidades. El que se queja continuamente, se encuentra ya paralizado y no es capaz de afrontar ninguna circunstancia.

Otro elemento importante que evita el miedo y la inacción es el que dirán, por ello, la invitación a no juzgar es un mandato del mismo Jesús a no juzgar para no ser juzgados, lo cual nos llevará a un mayor grado de libertad.

Una última recomendación del Papa es el vivir todo lo que hemos hablado desde la familia en la que debemos recuperar el pedir perdón y dar las gracias para crecer en el amor y el testimonio.

La segunda parte del libro la que dedica el autor a hablar del miedo desde su profesión como psicólogo donde recomienda en primer lugar ser capaz de reconocer cuál es el miedo con el que nos enfrentamos, de donde viene y como nos bloquea, si es un miedo puntual o persistente, fóbico lo llama él.

Desde ahí, nos encontramos con la ansiedad que inunda nuestra vida y que se puede llegar a convertir en un trastorno severo que lleve a vivir en el miedo continuo ante situaciones que nos creemos sin capacidad de poder afrontar.

El autor nos muestra una serie de situaciones que podemos utilizar para superar y afrontar las situaciones de miedos, sobre todo porque podemos aprender técnicas para llegar a bloquear las situaciones de miedo sabiendo superarlas desde los momentos más próximos como afrontarlos a largo plazo para que no se repitan con asiduidad, teniendo técnicas de superación.

En definitiva, un libro muy práctico y recomendable para afrontar las situaciones de miedo que nos encontramos en la vida, y que pueden llegar a paralizarnos.

Miguel Ángel Escribano Arráez

**San José Prisco, José.** *Manual para párrocos. Derecho Canónico y acción pastoral*, Editorial Sígueme, (2024) 429 pp., 23x15 cms.

No cabe duda que el Sínodo de la Sinodalidad y las continuas reformas del Código de derecho canónico lleva a que haya muchas instituciones que se vean necesitadas de reformas en sus bases para poder ser útiles al plan evangelizador de la Iglesia.

Entre ellas nos encontramos las parroquias en las cuales se necesita un estudio profundo de la responsabilidad que las mismas tienen ante una Iglesia en camino que necesita de un espacio del que no se puede desentender pero que debe ser comprendido de manera distinta a como se ha hecho hasta ahora, para que siga siendo un lugar de referencia para la comunidad eclesial.

El autor en este libro, participante del Sínodo que ha concluido en el mes de octubre de 2024, señalaba en una entrevista que los canonistas en este Sínodo sobre la sinodalidad debían dar una estructura de desarrollo a aquellas iniciativas que se presentaban en el mismo. Una de ellas la necesaria reforma de las parroquias para ser lugares de sinodalidad,

En este libro la introducción adquiere una importancia grande ya que nos presenta esos cambios que se deben dar en la parroquia siendo un lugar de encuentro “como una madre” nos dice el autor que sale al encuentro de todos y es acogedora. Además, no podemos olvidar que como institución dentro de la Iglesia necesita de una normativa como nuevo Pueblo de Dios que facilite y ordene las relaciones personales. No olvidemos que en la parroquia se da una interacción dinámica entre las personas como señala el Concilio.

Los párrocos son las personas que hacen que en ella se den todos los carismas y caminen juntos, haciendo que en las parroquias se de una dinámica vida de encuentro de fe y relaciones humanas. Por ello, es miembro de la comunidad parroquial pero también servidor de la misma y por lo tanto el primer promotor de la sinodalidad como modo de vivir y de actuar en la parroquia.

Ahora bien, no podemos entender al párroco como lo hemos venido entendiendo hasta la fecha, necesitados de equipos de sacerdotes que trabajen en conjunto para llevar adelante estas realidades en favor del Pueblo de Dios.

La territorialidad de las parroquias hace que sólo puedan ser erigidas por el Obispo diocesano, es verdad que debe escuchar al Consejo presbiteral pero no tiene ninguna obligación de seguir sus consejos.

Es verdad que hay parroquias que no son territoriales, como es el caso de aquellas personales que puede ser el caso de una parroquia católica de rito oriental, o el caso peculiar de las capellanías castrenses. Pero en un caso y otro dependen de un Obispo diocesano concreto y no pueden establecer su sede fuera de la circunscripción propia y sin permiso de los dos obispos implicados.

Hay parroquias *in solidum* encargadas a varios sacerdotes, que es una de las recomendaciones del Sínodo, y que ya se venía haciendo en aquellas diócesis con escasez de clérigos o bien las encargadas a fieles cristianos no sacerdotes.

Como se puede observar la introducción es muy interesante para plantear el tipo y las reformas que deben tener las parroquias de cara a la aplicación de una legislación que sin dudar necesitará de una reforma para su actualización

En el primer núcleo nos habla del párroco como pastor de la parroquia, como es su nombramiento, la responsabilidad del oficio y los derechos y obligaciones que contrae y que debe llevar a cabo una vez asumido el cargo.

Ahora bien, el ejercicio de esta misión, no le debe corresponder a él sólo llevarla a cabo sino que debe aprender a trabajar con los agentes de pastoral y estos con el párroco como principal responsable de la parroquia de tal forma que se desarrollen un círculo de relaciones en función de los presbíteros colaboradores que pueda haber en la parroquia, saber el verdadero papel de

los diáconos en la tarea y sobre todo el papel de los laicos especialmente teniendo en cuenta la importancia que se ha dado a los ministerios laicales de lector, acólito y catequista.

El párroco debe tener en cuenta la relación con los consagrados que haya en la parroquia, ya los que trabajan directamente en la misma como catequistas o en otras tareas o bien los que se encuentran en el territorio parroquial. Para ello se necesitaría que se conociese y comprendiese lo que es la vida consagrada, pero eso sería a lo mejor pedir demasiado.

Importante es la creación, y es obligación canónica, de los consejos pastorales y de asuntos económicos que le facilitarán el poder atender a la asamblea parroquial en sus necesidades y en su situación real donde se encuentre ubicada la parroquia. Es importante como dice el autor que el párroco esté atento a los diferentes consejos y no se desatienda de ellos, debe ser parte de ellos y saber escucharlos.

El segundo bloque del libro resalta las funciones ministeriales en la Iglesia, de un modo especial el anuncio de la Palabra con la responsabilidad de la homilía y la catequesis. En la primera no puede abandonarla ni compartirla, es responsabilidad propia, ahora bien, la catequesis sí que pueden colaborar por ello el autor nos habla de los medios, los responsables y la necesaria formación del catequista, hay que evitar las buenas intenciones y para formar hay que estar formado.

En segundo lugar, cuidar la liturgia y los sacramentos, la primera como culto público que reúne a la asamblea y es expresión de la fe y para ello no sólo los ritos sino cuidar los espacios y los días especiales. Por otro lado la aplicación de los sacramentos como derecho de los fieles pero que llevan consigo una serie de obligaciones y resalta de una manera muy interesante la gratuidad de los mismos.

El tercer elemento de la misión del párroco es el acompañamiento parroquial de la asamblea y aquí de una manera sorprendente, quizás por el título, es donde nos habla de la adquisición de bienes que tiene la parroquia y su mantenimiento económico. Es una parte muy interesante y que se debe cuidar con un cuidado importante. Del mismo modo, la responsabilidad última de cuidar los libros parroquiales y documentos de la misma. Aunque se entregue el trabajo a algún agente parroquial es obligación del párroco cuidarlos.

El tercer bloque dedicado a los sacramentos, muy completo y amplio, donde desarrolla todas las circunstancias que llevan consigo la celebración de los sacramentos y las personas que actúan en todas ellas. Muy interesante el tema del bautismo con directrices claras, pero resaltar la celebración de la Eucaristía cuidando detalles tan importantes como el papel de los monaguillos y la celebración de los sacerdotes mayores.

Muy bien trabajados dentro de los sacramentos de sanación el cuidado y obligación de atender el sacramento de la penitencia y las obligaciones que tienen tanto el sacerdote como el penitente. Y, muy bien desarrollado el sacramento del matrimonio, que necesita una reforma seria, o al menos una aplicación correcta de la aplicación de la forma canónica y darle la importancia debida a la realización del expediente matrimonial.

Resaltar en esta obra los anexos, con una documentación muy necesaria en las parroquias y que suele ser difícil de conseguir, como es el término entable y su utilización. Y en los tiempos que corren los documentos que se deben firmar tanto a la hora de realizar un matrimonio con dispensa de disparidad de culto o una forma extraordinaria de un matrimonio entre dos bautizados uno perteneciente a la iglesia católica y otro de alguna iglesia que no está en plena comunión con la iglesia católica. Los papeles que deben firmar para la validez y licitud del matrimonio.

En definitiva una obra muy completa que recoge no sólo los elementos que el derecho marca para la parroquia sino también, las posibles revisiones que del mismo se deben tener en cuenta.

Miguel Ángel Escribano Arráez

**Testut, Suzanne Giuseppi**, *Depositar la vida en Cristo. Recorrido espiritual en la escuela de san Francisco de Asís*, Ed. Franciscana Arantzazu, Vitoria 2022.

En este libro nos encontramos que la autora pretende hacer un recorrido de la vida de un franciscano, sea de la orden que sea, a partir de las enseñanzas de Francisco de Asís. Para ello va marcando en los ocho capítulos que tiene este libro el recorrido que en la vida franciscana debe tener en cuenta.

En el primer capítulo vivir la relación lo primero que nos hace ver es que para introducirse en la vida uno tiene que vaciarse de todos los impedimentos que le imposibilita para encontrarse Con Dios y con los hermanos, se trata de valorar la importancia que tiene lo sencillo y sobre todo aquello que vivimos cada día.

Cuando descubrimos que la vida cotidiana es el mejor punto de arranque y la base desde la cual abrir un mundo de relación con Dios y con los demás es cuando hemos descubierto la importancia que tiene abrir el corazón a la escucha atenta no solamente de elementos que no son reales, sino sobre todo saber escuchar aquello que nuestra vida sucede alrededor es aprender a valorar el tiempo del hombre y el tiempo de Dios desde esa realidad es como compartimos y nos damos cuenta de la necesidad que tenemos de la acogida de la gracia porque al final todo es gracia.

Si lo que queremos es seguir a Cristo tal y como hizo Francisco de Asís debemos ser capaces de depositar nuestra vida en las manos de aquel que nos ama por eso, como decíamos antes, tenemos que ser capaces de acoger la llamada de Cristo que no es un imperativo sino una invitación desde nuestro ser Hijos de Dios.

Pero hay que responder a la llamada, nos dice la autora en el capítulo cuarto, y esa respuesta tiene que nacer de la libertad y del morir a nuestro egoísmo para ser capaces de acoger la gracia entonces crecemos en la confianza y somos capaces de esperar la obra de Dios en nosotros y de esa manera la obediencia se transforma en un signo de entrega y de generosidad en la respuesta a la llamada.

No cabe duda que todo ello conlleva un acto de humildad y para algunos es una privación de libertad, pero para los seguidores de Francisco es un signo de libertad y de situarnos en la verdad, nos encontramos en un camino de curación al igual que nuestro padre San Francisco que abandonándose a Cristo fue capaz de entrar en su presencia confiando amando y perdonando al hermano en definitiva como nos dice la autora en el capítulo séptimo, entramos en la paz de Cristo no es solamente un signo sino que es una vida donde esa paz nos lleva al silencio y a ponernos bajo la mirada de Dios, que no siempre resulta fácil, porque él nos ve como somos debemos dejarnos que nos vea y que limpie aquello que nos aleja de él. Cuando miramos a Dios debemos darnos cuenta que también miramos al hermano y aprendemos que al mirar al otro nos fijamos en su vida de ahí la importancia de mirar a los ojos de aquel que se acerca a nosotros.

En definitiva, el último paso de este camino franciscano es descubrir nuestra vocación de hombres que se abren al don de Dios que sienten la necesidad de la gracia como elemento que nos lleva a construir una sociedad justa y donde la oración es el elemento clave para crecer en la relación con los hermanos y en la relación con Dios. Termina el libro con una serie de meditaciones desde la espiritualidad franciscana que ayudan a entender este camino espiritual de depositar la vida en Cristo.

Miguel Ángel Escribano Arráez

## RESEÑAS

**Aizpurúa, Fidel**, *Paz a esta casa. Una lectura social de la Regla Bulada de Francisco de Asís* (MAEA) 529-530; **Bueno de la Fuente, Eloy**, *¿De quién hablamos cuando hablamos de Jesús? Evangelizar hoy en la estela de Nicea* (FMF) 514-515; **Chamorro, José**, *ABBÁ. La oración de Jesús de Nazaret* (MAEA) 530-531; **Enxing, Julia**, *Culpa y pecado de [en] la Iglesia. Una investigación en perspectiva teológica* (FMF) 515-516; **Fortea, José A.**, *Paulus. El escriba de Dios* (MAEA) 532; **García Nuño, Alfonso**, *Lo metafísico en X. Zubiri* (FMH) 524-527; **Gujarro, Santiago**, *El camino del discípulo. Seguir a Jesús según el Evangelio de Marcos* (FMF) 516-518; **Lampe, Peter**, *Los primeros cristianos en Roma. De Pablo a Valentín* (RSV) 527-529; **Lazcano Rafael**, *Tesaurus Agustiniano*, Vol. X-XIII, 2022-2024 (MAEA) 532-534; **Lohfink, Gerhard**, *Las palabras más importantes de Jesús* (FMF) 518-519; **Manzanero, D.**, *Laberintos de Europa. Mito, tragedia y realidad cultural* (ASB) 534-536; **Nello Cipriani, P.**, *El Espíritu Santo, amor que une. Pneumatología y espiritualidad en san Agustín* (MMGG) 519-520; **Pérez Hermoso, Francisco**, *Hermano Francisco. ¿Qué es la Navidad? La celebración de la Navidad en Francisco de Asís* (MAEA) 536-537; **Pikaza, Xabier**, *Compañeros y amigos de Jesús. La Iglesia antes de Pablo* (FMF) 520-521; **Salvo, Noé**, *El miedo como don. Descubre cómo afrontar la ansiedad y la alegría de vivir* (MAEA) 537; **San José Prisco, José**, *Manual para párrocos. Derecho Canónico y acción pastoral* (MAEA) 538-539; **Sánchez Tapia, Manuel (Ed.)**, *María, madre y modelo de vocación cristiana. XXVIª Jornadas Agustiniánas* (RSV) 521-522; **Schmemmann, Alexander**, *El Bautismo Ensayo de teología litúrgica sobre el sacramento del agua y del Espíritu* (AMMD) 523-524; **Schmemmann, Alexander**, *La Eucaristía. El sacramento del Reino* (LQJ) 522-523; **Silva Retamales, Santiago**, *El mundo de Jesús. Contextos socioculturales para comprender a Jesús de Nazaret* (RSV) 513-514; **Testut, Suzanne G.**, *Depositatar la vida en Cristo. Recorrido espiritual en la escuela de san Francisco de Asís* (MAEA) 540.

# SUMARIO

[...]

<b>Jaime Flaquer García</b> <i>El Corán musulmán increado y el Logos cristiano eternamente engendrado</i> .....	345-371
<b>Artur Ilharco Galvão</b> <i>Secular Agape: The Limits of Love in Botton and Rorty</i> .....	373-392
<b>Luis María Salazar García</b> <i>Infierno, misericordia y persona. Aportaciones a la comprensión de una doctrina incómoda desde la teología de la persona de Ioannes Zizioulas</i> .....	393-416
<b>Ianire Angulo Ordorika</b> <i>Abusos en la Iglesia: sarx y logos al servicio del agape</i> .....	417-434
<b>Ignacio Rojas Gálvez</b> <i>Sarx y Soma en el cuarto evangelio</i> .....	435-459
<b>Enrique Gómez García</b> <i>Recosmificar la teología: un reto in fieri</i> .....	461-489
<b>Susana Vilas Boas</b> <i>Logos, sarx and agape: theological and pastoral perspectives for nowadays</i> .....	491-512
<b>BIBLIOGRAFÍA</b> .....	513-540
<b>LIBROS RECIBIDOS</b> .....	541-542



**INSTITUTO TEOLÓGICO DE MURCIA OFM**  
**Servicio de Publicaciones**

